



ULTURA VISUAL Y LIBRARIA
DEL ARZOBISPO DIEGO DE ANAYA
Y DEL COLEGIO MAYOR DE SAN BARTOLOMÉ
ENTRE 1433 Y 1440.



Tesis doctoral.
Jorge JIMÉNEZ LÓPEZ.

DIR.^a Lucía LAHOZ.



UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA
DPTº DE HISTORIA DEL ARTE

FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA
DEPARTAMENTO DE HISTORIA DEL ARTE – BELLAS ARTES



Tesis doctoral.

CULTURA VISUAL Y LIBRARIA
DEL ARZOBISPO DIEGO DE ANAYA
Y DEL COLEGIO MAYOR DE SAN BARTOLOMÉ
ENTRE 1433 Y 1440

Autor
Jorge JIMÉNEZ LÓPEZ

Vº Bº Directora
Dra. Lucía LAHOZ

3 de diciembre de 2018.

Salamanca.

Lucía,

por haber confiado desde el principio, sin mayor razón que la certera intuición de una verdadera Maestra. Si algún mérito tiene la elección del tema, sólo es tuyo. Por tu continua disposición a alumbrar el camino, en su método, en su forma y en su práctica. Por hacer de tu biblioteca, mi biblioteca, tu casa, mi casa, un ambiente cálido para favorecer los encuentros y aliviar los desencuentros. Confío en que sepas comprender estos últimos solo como un rasgo más del atrevimiento juvenil, una vez más disculpa.

Instituto de Estudio de Estudios Medievales y Renacentistas y Dpto. de Historia del Arte,
por ofrecerme los medios y los recursos para el desarrollo de este trabajo, así como a su personal de administración cuya amabilidad y buen hacer han contribuido a la armonía necesaria cada día.

Jennifer y Laura,

por el apoyo constante a este y otros proyectos que han ido surgiendo a lo largo de este camino, vuestra confianza ha sido la motivación para sacar adelante el trabajo. Compañeras, ya doctoras, generosas en prestar ayuda y pacientes en transmitirla, contrapeso necesario para frenar mi siempre impaciente demanda.

Óscar, Eduardo, Marta, Marisa, Genoveva, Ana, Máxima, M^a Jesús y Remedios de la Biblioteca General Histórica,

por la amabilidad con la que cada día me habéis recibido, la paciencia con cada manuscrito y, sobre todo, por permitirme compartir la ilusión de cada pequeño hallazgo.

Dip. di Scienze Documentarie, Linguistico-Filologiche e Geografiche, Sapienza, Università di Roma.
por la hospitalidad con la que fui recibido. Al director, Prof. Solimine, por haber puesto a mi disposición los recursos del centro y al Prof. Petrucciani, coordinador del programa de Doctorado, por darme la oportunidad de presentar este trabajo en el seminario de seguimiento. Una experiencia enriquecedora que permitió concretar determinados aspectos y ampliar el horizonte.

Prof.ssa Manzari,

por tu generosidad intelectual y humana, por demostrarme que, efectivamente, lo más bonito de trabajar con manuscritos son las personas que los estudian. Por tu disposición sincera y comprometida en cada consulta, desde la primera a todas las conversaciones en el Cortile della Biblioteca que se han ido sucediendo, en torno a la miniatura italiana o a una buena amtriciana.

Prof.sse Mantegna e Santoni.

por vuestra generosa hospitalidad y confianza, con la que me acogisteis en la stanza L084, siempre dispuestas a ofrecerme consejos y responder mis dudas.

Lola y Eva,

por vuestra cariñosa guía en la BAV y en la Città, siempre seréis un referente de compañerismo y pasión por el trabajo.

María y Paolo,

por vuestra cálida acogida en la ciudad eterna, tanto como sus experiencias y sus familias.

J. M. Valero, P. M. Cátedra, G. Olivetto, M. Pavón, J. Kujawiński, A. Hernández, L. Fernández Fernández, J. A. Iglesias-Fonseca, J. L. Fuertes Herrero, P. Maffei, P. Stirnemann, C. Rabel, J. Fronska, J. Luque Moreno, T. Laguna Paul,
por el tiempo en las múltiples respuestas, quizá comprometidas o inoportunas, pero siempre amables y reveladoras,

Maite, Gemma, Sandra, Marta, Cristina, Juan Pablo y Noelia,
por los múltiples consejos, escaneados, desvelos y el consuelo cómplice de quienes comparten pesares.

Servicio de Asuntos Sociales de la USal y a los voluntarios del proyecto Cultura Abierta,
por darme el espacio para desconectar y por cargarme de razones para seguir en movimiento.

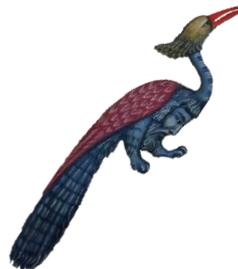
Carlo, Francesca y María,
per il vostro gentile e grande sforzo (anche pazienza) per farmi imparare l'italiano e farmi conoscere le vere e buone abitudini

Teresa, Catia, Andrea, Rosa, Macarena, Juanlu, Álvaro, Irene, Eloy y Luíze,
por esa incomprensible comprensión, fundamental para el día a día, como cada rato de desconexión.

Itziar, Lara, Naiara, M^a Pilar (m.), Blanca, David, Aída, Esther,
por la confianza sincera e inquebrantable, transmitida diariamente, con cada palabra, con cada acción, puntos de apoyo esenciales para este trabajo. Si Roma y Paris han sido clave para el progreso de este proyecto, no es casualidad, que en ambos lugares estuvierais a mi lado.

Mamá, Goretti y Javier,
por ser el verdadero y único espejo de esfuerzo, constancia, superación y pasión.

Paradojas de los buenos modos académicos, en esta ocasión también toman la palabra en el último lugar, quienes también lo han hecho en todas las decisiones verdaderamente importantes durante esta aventura. Según los usos y costumbres del protocolo más exigente, es el turno reservado a las autoridades más distinguidas.



Introduzione	6
Introducción	12
Bibliotecas medievales, un estado de la cuestión.....	18
Los estudios sobre bibliotecas en las Coronas de Castilla y de Aragón	18
Las bibliotecas en la ciudad de Salamanca.	25
Los estudios sobre bibliotecas universitarias y colegiales en la Edad Media.	30
Las bibliotecas de Colegios Mayores en España.....	32
La biblioteca de Diego de Anaya y del Colegio Mayor de san Bartolomé: una imagen dieciochesca.....	34
<i>Dos colegiales en defensa de la institución: F. Ruiz de Vergara y J. Rojas y Contreras.....</i>	<i>35</i>
<i>La historiografía moderna: usos y abusos de las fuentes.</i>	<i>41</i>
Metodología para el análisis de los inventarios.....	49
El Ms. Espagnol 524 de la Bibliothèque National de France.....	53
La edición de J. Pérez Millán.....	55
El patrimonio librario del colegio a partir de las noticias Ms. Espagnol 524.....	58
Criterios de edición de los inventarios.....	60
Inventario de la Librería del Colegio curso académico 1433-1434.....	66
Apostillas.....	91
Inventario de la Librería del Colegio, curso académico 1434-1435.....	93
Apostillas.....	121
Inventario de la Librería del Colegio, cursos académicos 1435-1436 y 1436-1437.....	123
Apostillas.....	151
Inventario de la Librería del Colegio, curso académico 1437 (01 de enero, 1438).....	152
Apostillas.....	182
Inventario de la Librería del Colegio, curso académico 1438-1439 y 1439-1440.....	183
Inventario de los libros que están en la Sacristía temporalmente	228
Apostillas.....	231

Inventario de la Librería del Colegio, curso académico 1440-1441 y 1441-1442	236
Apostillas.....	290
Donación de D. Diego de Anaya, 2 de agosto 1433	293
Apostillas.....	311
Inventario de arcas procedentes de la Donación (1434).....	312
Apostillas.....	331
Inventarios de la Capilla (1434-1440).....	333
Apostillas.....	338
El patrimonio librario del Colegio Mayor	339
Los espacios del libro.	339
Creación y evolución de la Librería colegial.....	342
Un acercamiento al contenido del fondo colegial.	347
Libri canonum et libri legum.....	347
Libri theologales et arciales/morales.....	350
Los libros de la Capilla	356
Diego de Anaya y los libros	358
La donación de libros de 1433.....	359
Anaya y la pasión desahogada por los libros	362
Promotor librario y mecenas cultural.....	367
El ms. 2703, Comentario de Nicholas Treveth a las Tragedias de Séneca	382
Descripción del manuscrito.....	383
Proceso de materialización	386
El primer taller	391
El segundo taller.....	397
La relación de don Diego con el encargo.....	413
Tradición y transmisión del Comentario a las Tragedias de N. Trevet.....	418
El contenido y la forma	422

La visualización del Comentario de Trevet.....	430
Conclusiones.....	444
Conclusioni.....	453
Anexos.....	462
Índices de la Edición.....	513
Bibliografía.....	542
Manuscritos mencionados.....	597

INTRODUZIONE

Il lavoro di ricerca che presentiamo è il risultato del progetto di tesi di dottorato che si è svolto durante il corso 2014/2015 *Gusto y promoción libraria del arzobispo Diego de Anaya. Los códices del Colegio Mayor de san Bartolomé*. La proposta iniziale prevedeva l'analisi della figura del vescovo come possessore e promotore di libri a partire dalla raccolta proveniente dal San Bartolomé e conservata nella Biblioteca General Histórica della Università di Salamanca. Lo sviluppo della ricerca e i risultati ottenuti hanno obbligato a riconsiderare e ampliare lo spettro di analisi della *Cultura visual y libraria del arzobispo Diego de Anaya y del Colegio Mayor entre 1433 y 1440*.

L'interesse per la figura del prelado salmantino emerge con insistenza innanzitutto nella letteratura scientifica che si occupa dello Scisma d'Occidente, per la sua attiva partecipazione alla causa avignonese, in secondo luogo nella situazione politica del regno per la sua influenza alla corte di Giovanni I e di Enrico III e, infine, nella riforma del sistema universitario castigliano del secolo XV, per la fondazione del primo Colegio Mayor nella penisola. Il *cursus honorum* di Diego de Anaya e Maldonado (Salamanca, 1357 – Cantillana (Sevilla), IX.1437) comincia nelle sedi episcopali di Tuy e Ourense (Galizia), tra 1385-1390, per tornare successivamente a Salamanca per quindici anni in qualità di vescovo, fino a che, nel 1407, Benedetto XIII lo invia alla diocesi di Cuenca e, infine, dopo il Concilio di Costanza rientra in Spagna in qualità di arcivescovo di Siviglia nominato dal nuovo pontefice Martino V nel 1418.

Sin dal principio della sua carriera, il salmantino prese parte alla causa di Avignone, tanto che alcuni biografi lo considerarono il principale rappresentante di Pedro de Luna in Castiglia. Questa presa di posizione tanto irremovibile gli garantì una posizione influente tra le due corti, quella reale e quella pontificia. Tuttavia, la situazione convulsa in cui imperversava il regno durante la seconda decada del secolo XV dovuta alla successione di Enrico III, da un lato, e alla soluzione dello Scisma che non si rivelò del tutto favorevole al vescovo, dall'altro, offrirono ai suoi nemici la possibilità di contrattaccare. Tra questi emerse la figura del connestabile di Castiglia, Álvaro de Luna, il quale accusò il vescovo Anaya di

conspirazione davanti a Martino V di non ottemperare ai dettami del concilio. In realtà, dietro alle accuse presentate dal connestabile si celava la pretesa di appropriarsi del trono episcopale a favore del proprio fratello Juan Cerezuela.

Cominciò così un periodo di grande instabilità nella vita del prelado. Tutte queste manovre politiche gli costarono la deposizione dalla diocesi nel settembre del 1422, ciononostante non portata a compimento, in quanto appena un anno dopo Martino V revocò la decisione e gli restituì la carica grazie alla mediazione dello stesso re di Castiglia, Giovanni II. Durante la prima sospensione, Anaya si ritirò presso il Monastero di San Bartolomé di Lupiana, e in varie occasioni manifestò il proprio dissenso riguardo al vivere a Siviglia, ottenendo l'autorizzazione per la nomina di un vicario che si sarebbe occupato delle sue funzioni durante la sua assenza. Aumentarono così i conflitti con il potente Consiglio della Cattedrale e, nel 1433, Eugenio IV lo destituì e nominò Juan de Cerezuela nuovo arcivescovo siviliano. Due anni dopo, il trono episcopale di Toledo rimase vacante, e l'ambizione del fratello di Álvaro de Luna provocò una nuova rimodellazione della diocesi, che permise a Don Diego di recuperare la propria cattedra di Siviglia nel 1435, dove risiedette fino alla sua morte a Cantillana avvenuta nel novembre del 1437.¹

L'interesse iniziale del progetto di ricerca concerneva la relazione che aveva mantenuto l'influente prelado con i libri, dunque inizialmente la proposta partiva dalle considerazioni della storiografia riguardanti la biblioteca. Mentre proseguivano le indagini si constatò come questa versione riguardante i libri di Anaya si basasse principalmente sulla documentazione del secolo XVIII. Pertanto, gli inventari del Collegio che si conservano presso la Bibliothèque Nationale de France (Ms. *Espagnol* 524) e che appartengono ai corsi accademici tra il 1433 e 1440 non erano stati presi in considerazione per una conoscenza reale dello stato della biblioteca nel Medioevo ma si era fatta menzione di essi solo in alcuni casi per conoscerne l'ubicazione. Inoltre, si era a conoscenza di una donazione effettuata dal prelado pochi anni prima della sua morte.

¹ La biografía de Diego de Anaya ha estado rodeada de abundantes imprecisiones, como consecuencia de la tendenciosidad de sus primeros relatores los colegiales, Ruiz de Vergara y Rojas y Contreras, por ello, para una aproximación rigurosa y contrastada debe atenderse a los trabajos de RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. (2007). Don Diego de Anaya y Maldonado, fundador del Colegio de San Bartolomé de Salamanca: 1357-1437, en *Derecho, historia y universidades: estudios dedicados a Mariano Peset. vol. 2*, Valencia: Universitat de València, 557-565. RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. (2010). Diego de Anaya y Maldonado, en *Diccionario Biográfico Español, vol. IV* Madrid: Real Academia de la Historia, 183-191. MONSALVO ANTÓN, J. M. (2014). Diego de Anaya (1357-1437) y su tiempo: Aristócrata, obispo, diplomático y humanista, en *La Universidad de Salamanca y el pontificado en la Edad Media* M. A. Pena González & L. E. Rodríguez-San Pedro Bezares (Eds.), Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca, 217-254.

Questa situazione presupponeva innanzitutto la necessità di sanare una falla nella storiografia, in quanto si percepiva che la critica non aveva definito l'esistenza di un *corpus* appartenente a Diego de Anaya, e tantomeno non si era precisata la relazione tra questi e la biblioteca del Collegio. Quindi si decise di riformulare la linea di ricerca e dedicarsi allo studio, concentrando l'attenzione sul Ms. *Espagnol* 524, un documento essenziale per la storia della istituzione. In nessun caso si sarebbe dovuto tralasciare l'interesse per la figura di Diego de Anaya nella grande azione culturale ed educativa che aveva intrapreso e che si rifletteva negli inventari di Parigi. Ciò ha portato all'introduzione di nuovi parametri di analisi nel progetto.

L'apertura dei Collegi comportò notevoli cambiamenti nella struttura sociale, politica e intellettuale europea sulla soglia della modernità. Se l'Accademia costituiva un meccanismo di ascesi sociale per il «nuevo perfil social extrínseco a la nobleza»² che cominciava a formarsi, il collegio contribuiva alla sua coesione. Con l'apparizione delle grandi famiglie collegiali, «quedan equiparadas por sus funciones con la misma nobleza, ya que, como aquella, deben ejercer las tareas de *auxilium* y *consilium* debidas al monarca y al mismo Dios».³ Si stava delineando un nuovo profilo di burocrata⁴ e ciò coincise, contemporaneamente, con l'apparizione di un nuovo tipo di intellettuale, l'universitario, colui che «nace desde el momento en que pone en cuestión el texto que ya no es un apoyo, desde el momento en que el intelectual de pasivo se hace activo. El maestro no es ya un exégeta, sino que es un pensador. Da sus soluciones, crea», come lo identificava J. Le Goff.⁵

Pertanto, conoscere il patrimonio librario di queste istituzioni fornisce una «cumplida información acerca de los intereses e inquietudes de quienes han enseñado o aprendido»⁶ tra le sue mura. Uno spazio nel quale si configurava e si definiva anche una nuova tipologia di libro, quello universitario, un «instrument de travail, support de pensé, réservoir de science, et à ce titre il est e recherché, étude, emprunté pour être copié, tout en faisant l'ornement des

² HESPANHA, A. M. (2006), Las estructuras del imaginario de la movilidad social en la sociedad del Antiguo Régimen», en *Poder y movilidad social. Cortesanos, religiosos y oligarquías en la Península Ibérica (siglos XV-XIX)* F. Chacón Jiménez, N. G. Monteiro, (eds.), Madrid: CSIC-Universidad de Murcia, 21.

³ CUART MONER, B. (1955), «Familias colegiales» y familias de colegiales. Fuentes y metodologías para el estudio de una élite de poder. en *Familia y poder, sistemas de reproducción social en España (siglos XVI-XVIII)*, J. Hernández Franco (Ed.), Murcia: Universidad de Murcia, 51.

⁴ El término burócrata para estos individuos ha sido utilizado entre otros por B. Cuart Moner. Recientemente A. Carabias Torres añade el prefijo «proto» con las connotaciones que de él derivan. Vid. CUART MONER, B. (2009), Colegiales y burócratas. El caso del Colegio de San Clemente de los españoles de Bolonia en la primera mitad del S. XVI, *Studia Historica: Historia Moderna*, 1, 65-93. CARABIAS TORRES, A. (2012) Colegios mayores y letrados: 1406-1516, en *La primera escuela de Salamanca (1406-1516)*, C. Flórez Miguel, M. Hernández Marcos, & R. Albares Albares (Eds.), Salamanca: Universidad de Salamanca, 20.

⁵ LE GOFF, J. (1986) *Los intelectuales en la Edad Media* (1.a ed.). Barcelona: Gedisa, 92.

⁶ DÍAZ DE BUSTAMANTE, J. M. (2000) Orígenes y trances de los fondos de las bibliotecas universitarias españolas. Al hilo de una reflexión, en *Ex libris universitatis: el patrimonio de las bibliotecas universitarias españolas*. Madrid: Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas, 40.

bibliothèques»,⁷ citando la definizione di Jullian de Pommerol. L'interesse per la raccolta salmantina è accresciuto notando come tra i responsabili del progetto emergono figure assai rilevanti per il panorama intellettuale ispano come Diego de Anaya, Juan de Mella, Alonso de Paradinas, Juan Rodríguez de Toro, Guillem de Murcia, Alonso Fernández de Madrigal, Alfonso de la Torre o Pedro de Osma, oltre ad altri collegiali che vivevano immersi nella sua particolare «encrucijada» intellettuale.⁸ Le informazioni che possiamo raccogliere dai registri degli unici inventari di questo periodo, ci permettono di chiarire chi siano gli autori citati e quali correnti intellettuali interessassero o rifiutassero i lettori, dato che «los fondos dicen más de quienes los constituyeron que de la institución si misma».⁹ Gli antichi che escono, i nuovi che entrano, i primi e gli ultimi, quelli che si copiano, quelli che si vendono, quelli «durmientes», quelli «fantasmas», i «orificios y huecos en blanco», rivelano un'incessante circolazione libraria di una delle istituzioni cardine del secolo XV castigliano.

Dunque, il presente progetto di tesi dottorale concerne il patrimonio librario del collegio nella sua totalità, ampliando l'orizzonte di studio alla cultura libraria del vescovo Anaya e della istituzione, poiché entrambi formano parte di una stessa trama di relazioni reciproche. A tal fine, il progetto si focalizza intorno a tre nuclei di informazioni principali: innanzitutto, il MS. *Espagnol* 524 conservato presso la Bibliothèque National de France, che contiene gli inventari sopracitati, in secondo luogo, la documentazione relativa al prelado, nella quale si ravvisa una certa familiarità con i libri, e, infine, i manoscritti conservati nella Biblioteca General Histórica della Università di Salamanca. La laconicità dei dati dei documenti si intreccia al resto dei materiali e ci porta a constatare il persistere dell'interesse dell'obiettivo iniziale: chiarire la natura e l'entità delle relazioni di Diego de Anaya con l'universo del libro medievale.

Il progetto comincia con la edizione degli inventari dei libri. La trascrizione, l'identificazione e la localizzazione dei titoli registrati ci permetteranno di conoscere il contenuto e la distribuzione della raccolta collegiale tra i corsi accademici corrispondenti agli anni 1433 e 1440, da un lato, e la donazione effettuata da don Diego nell'agosto del 1433 e le relative conseguenze per il fondo collegiale, dall'altro. Una volta definito il contenuto patrimoniale dell'istituzione, si preciserà la natura delle varie parti con l'obiettivo di definire

⁷ JULLIEN DE POMMEROL, M. H. (1989) Livres d'étudiants, bibliothèques de collèges et d'universités, en *Histoire des bibliothèques françaises. Les Bibliothèques médiévales du VI^e siècle à 1530*, Paris: Promodis, Éditions du Cercle de la Librairie, 108.

⁸ CÁTEDRA GARCÍA, P. M. (1989), *Amor y pedagogía en la Edad Media: estudios de doctrina amorosa y práctica literaria*, Salamanca: Universidad de Salamanca.

⁹ DÍAZ DE BUSTAMANTE, J. M. (2000), *Orígenes y trances...* Op. Cit. 119.

gli spazi del libro nel Colegio Mayor. Gli usi e le funzioni che si fanno del libro in ogni luogo ci aiuteranno a stabilire il carattere delle stesse collezioni. Giustamente, la constatazione di varie unità bibliografiche dall'inizio – oltre alla libreria comunitaria – esige l'utilizzo del concetto di "patrimonio librario" per indicare tutto l'insieme, poiché i termini di libreria e biblioteca risultano limitanti e distorcono la realtà. Inoltre, ogni unità bibliografica si definisce nella sua propria identità ma anche per la sua interrelazione con le altre. .

Secondariamente, per la raccolta del fondatore si aggiungono due obiettivi complementari: lo studio integrale della documentazione esistente relativa alla collezione, e l'analisi delle relazioni di Anaya da un duplice punto di vista, quello personale e quello politico. Seguendo l'approccio di E. Ruiz García per Isabella I, riferirci ai libri di don Diego adottando il termine di biblioteca non sarebbe appropriato, poiché non si registrano evidenti prove che tra gli interessi del vescovo vi fosse la realizzazione di una collezione organizzata, finalizzata a una consultazione sistematica, e nemmeno la volontà di creare un luogo appropriato per tal uso. Come vedremo, le notizie inerenti all'ultima donazione e ai volumi che possedeva alla fine della sua vita sono di origine diversa e mai furono considerati come un insieme di beni con entità propria, né dal punto di vista materiale né virtuale.¹⁰

A proposito della concezione che l'arcivescovo aveva della propria collezione, si prenderanno in considerazione due idee che frequentemente la storiografia gli ha attribuito: la bibliofilia e il mecenatismo. A tal fine si ricorrerà alle testimonianze documentarie collegate direttamente a lui, quali sono il testamento e la Costituzione del Collegio. Dal primo si estrapoleranno le notizie relative alla percezione e alla volontà di occuparsi del futuro della raccolta. Per quanto riguarda il corpo normativo, si esamineranno gli articoli inerenti alla Libreria con il fine di ricavarne le idee, l'impostazione e la rilevanza alla base della collezione collegiale.

In questo senso, gli stessi manoscritti offrono un'importante informazione circa la relazione tra il prelado e questi materiali. Il desiderio di apparire come promotore e possessore di un fondo, assieme all'uso commemorativo o politico della raccolta, e il vincolo visivo che attraverso questi si stabilisce, ci permetterà di ricostruire l'immagine trasmessa dagli inventari e la documentazione. L'uso politico del fondo è relazionata anche alle idee di mecenatismo e bibliofilia, in quanto entrambe manifestanti l'aspirazione del vescovo a presentarsi come proprietario o possessore. Un interesse particolare meritano gli esemplari che rivelano indizi del suo coinvolgimento nella committenza, come la *Tabulatio et expositio Senecae* di Luca

¹⁰ RUÍZ GARCÍA, E. (2004). *Los libros de...* Op. Cit. 26.

Manelli (Ms. 2638, BGH), la cui decorazione appartiene al contesto della miniatura ispanica del secolo XV.

Infine, si propone un'analisi dettagliata del *Comentario de N. Trevet a las Tragedias de Séneca*, (Ms. 2703, BGH), poiché questo si configura come l'esemplare più pregevole della collezione, data la sua elevata qualità artistica e letteraria. Se si confermasse il coinvolgimento di Diego de Anaya nella sua creazione, lo si collocherebbe in un contesto di prim'ordine per la creazione e circolazione libraria del Basso Medioevo. Gli stemmi del prelado nel fregio principale e la sua registrazione donazione del 1433, assieme ad altre opere dello stesso commentatore, confermano l'apprezzamento verso quest'opera e la corrente di pensiero che rappresenta. Inoltre, se l'atelier di miniatura corrisponde a quello dell'Italia trecentesca, allora il contenuto letterario comproverebbe l'influenza di Avignone nel bagaglio culturale del vescovo.

In definitiva, il risultato della presente ricerca, *Cultura visual y libraria del arzobispo Diego de Anaya y del Colegio de san Bartolomé entre 1433 y 1440*, tratta delle relazioni tra il libro e uno degli intellettuali più rilevanti che lavorò al servizio della Corona reale e pontificia durante uno dei periodi più convulsi della politica, della mentalità e della spiritualità europea occidentale. Ciò nello stesso momento in cui si verifica un rinnovamento di tipo accademico dello Studio generale salamantino, ma anche sociale, con l'arrivo di una nuova tipologia di studente, il collegiale, che condiziona l'entrata nell'Accademia di due nuovi profili: quello intellettuale e quello professionale. Uno scenario in cui il libro e i suoi spazi svolgono un ruolo fondamentale nella costruzione della nuova mentalità, germe della trasformazione scientifica che fiorirà nelle decadi successive nello Studio attraverso la *Escuela de Salamanca*.

INTRODUCCIÓN

El trabajo de investigación que ahora presentamos es el resultado del proyecto de tesis doctoral que se planteó durante el curso 2014/2015: *Gusto y promoción libraria del arzobispo Diego de Anaya. Los códices del Colegio Mayor de san Bartolomé*. La propuesta inicial abordaba el análisis de la figura del prelado como poseedor y promotor de libros a partir de la colección procedente del san Bartolomé y que se conserva en la Biblioteca General Histórica de la Universidad de Salamanca. El desarrollo de la investigación y los resultados obtenidos han obligado a reconsiderar y a ampliar el espectro de análisis a la *Cultura visual y libraria del arzobispo Diego de Anaya y del Colegio Mayor entre 1433 y 1440*.

El interés por la figura del prelado salmantino emerge continuamente entre la literatura científica que se ocupa de analizar la resolución del Cisma de Occidente -por su activo compromiso con la obediencia avinonesa- de la situación política del reino -por su influencia en la corte de Juan I y en la de Enrique III- y, finalmente, en la que trata sobre la reforma del sistema universitario castellano del siglo XV, por la fundación del primer Colegio Mayor en la península. El *cursus honorum* de Diego de Anaya y Maldonado (Salamanca, 1357 – Cantillana (Sevilla), IX.1437) comienza en la Sedes gallegas de Tuy y Ourense, entre 1385 y 1390, momento en el que vuelve a Salamanca en calidad de obispo. Tras quince años al frente de la diócesis de su ciudad natal, en 1407, Benedicto XIII lo promueve a la de Cuenca al frente de la cual permanecerá hasta su vuelta a España, una vez resuelto el Concilio de Constanza. Martín V agradeció el cambio de actitud del prelado que contribuyó a la resolución conciliar y, en consecuencia, le nombró arzobispo de Sevilla en 1418, donde permanecerá hasta su muerte.

Desde el comienzo de su carrera, el salmantino se posicionó a favor de la causa de Avignon, tanto que algunos biógrafos lo consideran el hombre fuerte de Pedro de Luna en Castilla. Sin duda, la férrea adhesión a sus postulados le situó en una posición influyente dentro de ambas cortes, la real y la pontificia. Sin embargo, la inestabilidad política del reino durante la segunda década del siglo XV, a cuenta de la sucesión de Enrique III, por un lado, y la solución del Cisma no del todo favorable a sus intereses, provocaron el momento

propicio para el contrataque de sus adversarios. Entre ellos emerge la figura del influyente condestable de Castilla, Álvaro de Luna, quien le acusó ante Martín V de mantener su fidelidad al antipapa y de no acatar las resoluciones conciliares. En realidad, detrás de las imputaciones se encontraba la pretensión de arrebatarle la silla episcopal en favor de su hermano Juan de Cerezuela. Se inicia así un periodo de gran inestabilidad en la vida del prelado.

Estas maniobras políticas le costaron la deposición de la Sede en septiembre de 1422, aunque la orden no llega a tener efecto y apenas un año más tarde, el pontífice, revoca la decisión y lo restituye en el cargo, gracias a la mediación del propio rey de Castilla, Juan II. Durante esta primera suspensión, Anaya se retira al Monasterio de san Bartolomé de Lupiana y en varias ocasiones manifiesta su rechazo a volver a residir en Sevilla, incluso, recibe autorización para nombrar un vicario que ejerza sus funciones, mientras él se instala en Salamanca. Las decisiones acrecentaron la tensión y los enfrentamientos con el poderoso cabildo catedralicio que, lejos de calmarse, fueron en aumento y, definitivamente, Eugenio IV en 1433 le destituye y nombra a Juan de Cerezuela nuevo arzobispo sevillano. Dos años después, al quedar vacante la cátedra de Toledo, la ambición del hermano del condestable provoca una nueva remodelación diocesana, ocasión que aprovecho don Diego para recuperar la cátedra hispalense en 1435, donde le avino la muerte en noviembre de 1437, en Cantillana.¹¹

El interés inicial del proyecto de investigación radicaba en la relación que había mantenido este influyente prelado con los libros, de hecho, la propuesta partía de las consideraciones que la historiografía había establecido sobre su «biblioteca». Sin embargo, conforme avanzaba la indagación se constató cómo el relato sobre los libros de Anaya estaba construido, fundamentalmente, sobre una serie de documentación procedente del siglo XVIII. Mientras que los únicos inventarios de libros relacionados con él pertenecientes al periodo medieval son los del Colegio Mayor que se conservan en la Bibliothèque National de France (Ms. *Espagnol* 524). Este material solo había sido consultado de forma puntual con

¹¹ La biografía de Diego de Anaya ha estado rodeada de abundantes imprecisiones, como consecuencia de la tendenciosidad de sus primeros relatores, los colegiales Ruiz de Vergara y Rojas y Contreras. Por ello, para una aproximación rigurosa y contrastada, de donde se ha extractado esta breve semblanza, debe atenderse a los trabajos de RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. (2007). Don Diego de Anaya y Maldonado, fundador del Colegio de San Bartolomé de Salamanca: 1357-1437, en *Derecho, historia y universidades: estudios dedicados a Mariano Peset*, vol. 2, Valencia: Universitat de València, 557–565. RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. (2010). Diego de Anaya y Maldonado, en *Diccionario Biográfico Español*, vol. IV Madrid: Real Academia de la Historia, 183–191. MONSALVO ANTÓN, J. M. (2014). Diego de Anaya (1357-1437) y su tiempo: Aristócrata, obispo, diplomático y humanista, en *La Universidad de Salamanca y el pontificado en la Edad Media* M. A. Pena González & L. E. Rodríguez-San Pedro Bezares (Eds.), Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca, 217–254.

el fin de localizar información concreta, nunca con la intención de reconstruir el contenido completo del fondo. Además, era sabido por la crítica que entre esta documentación se encontraba, al menos, una donación de libros efectuada por el prelado en 1433, pocos años antes de su muerte.

Esta situación suponía una falla considerable para abordar el estudio planteado, puesto que se demostraba que la historiografía no tenía definido el corpus de libros perteneciente a Diego de Anaya, ni tampoco quedaba clara la relación de éste con la biblioteca del Colegio Mayor. Así las cosas, se decidió replantear la investigación y abordar el estudio poniendo la atención en el Ms. *Espagnol* 524, un documento de primer orden para la historia de la institución. En ningún caso, el interés por la figura de Diego de Anaya podía quedar ajeno a la gran empresa cultural y educativa que puso en marcha y que los inventarios de París daban buena cuenta de su contenido. Todo esto obliga a introducir nuevos parámetros de análisis en el proyecto.

La apertura de los Colegios provocó grandes cambios en la estructura social, política e intelectual europea en el umbral de la modernidad. Si la Academia constituía un mecanismo de ascenso para el «nuevo perfil social extrínseco a la nobleza»¹² que comenzaba a formarse, el colegio contribuía a su cohesión. Con la aparición de las familias colegiales, «quedan equiparadas por sus funciones con la misma nobleza, ya que, como aquella, deben ejercer las tareas de *auxilium* y *consilium* debidas al monarca y al mismo Dios».¹³ Un nuevo perfil de burócrata¹⁴ se está conformando y coincide al mismo tiempo con la aparición del nuevo tipo de intelectual, el universitario, ese que «nace desde el momento en que pone en cuestión el texto que ya no es un apoyo, desde el momento en que el intelectual de pasivo se hace activo. El maestro no es ya un exégeta, sino que es un pensador. Da sus soluciones, crea», como lo caracterizó J. Le Goff.¹⁵

¹² HESPANHA, A. M. (2006), Las estructuras del imaginario de la movilidad social en la sociedad del Antiguo Régimen», en *Poder y movilidad social. Cortesanos, religiosos y oligarquías en la Península Ibérica (siglos XV-XIX)* F. Chacón Jiménez, N. G. Monteiro, (eds.), Madrid: CSIC-Universidad de Murcia, 21.

¹³ CUART MONER, B. (1955), «Familias colegiales» y familias de colegiales. Fuentes y metodologías para el estudio de una élite de poder. en *Familia y poder, sistemas de reproducción social en España (siglos XVI-XVIII)*, J. Hernández Franco (Ed.), Murcia: Universidad de Murcia, 51.

¹⁴ El término burócrata para estos individuos ha sido utilizado entre otros por B. Cuart Moner. Recientemente A. Carabias Torres añade el prefijo «proto» con las connotaciones que de él derivan. Vid. CUART MONER, B. (2009), Colegiales y burócratas. El caso del Colegio de San Clemente de los españoles de Bolonia en la primera mitad del S. XVI, *Studia Historica: Historia Moderna*, 1, 65-93. CARABIAS TORRES, A. (2012) Colegios mayores y letrados: 1406-1516, en *La primera escuela de Salamanca (1406-1516)*, C. Flórez Miguel, M. Hernández Marcos, & R. Albares Albares (Eds.), Salamanca: Universidad de Salamanca, 20.

¹⁵ LE GOFF, J. (1986) *Los intelectuales en la Edad Media* (1.a ed.). Barcelona: Gedisa, 92.

Conocer el patrimonio librario de estas instituciones da «cumplida información acerca de los intereses e inquietudes de quienes han enseñado o aprendido»¹⁶ entre sus muros. Un espacio en el que se configura y se define también un nuevo tipo de libro, el universitario, un «instrument de travail, support de pensée, réservoir de science, et à ce titre il est e recherché, étude, emprunté pour être copié, tout en faisant l'ornement des bibliothèques»,¹⁷ en palabras de M.-H. Jullien de Pommerol. El interés por la colección salmantina se incrementa al vislumbrar entre los responsables del proyecto a figuras tan relevantes para la panorama intelectual hispano como el propio Diego de Anaya, Juan de Mella, Alonso de Paradinas, Juan Rodríguez de Toro, Guillem de Murcia, Alonso Fernández de Madrigal, Alfonso de la Torre o Pedro de Osma, entre muchos otros colegiales que vivían inmersos en su particular «encrucijada» intelectual.¹⁸ Espigar entre las hileras de asientos de los únicos inventarios conservados de este periodo, va a permitir esclarecer qué autores y qué corrientes interesaban o rechazaban aquellos lectores, puesto que «los fondos dicen más de quienes los constituyeron que de la institución si misma».¹⁹ Los viejos que salen, los nuevos que entran, los primeros y los últimos, los que se copian, los que se venden, los «durmientes» y los «fantasmas», los «interiores» y «colectivos», los «orificios y huecos en blanco» revelan el caudal librario de una de las instituciones esenciales para el siglo XV castellano.²⁰

Así las cosas, el proyecto de tesis doctoral, al abarcar el patrimonio librario del colegio en su conjunto, amplía el horizonte de estudio a la cultura libraria del prelado y de la institución, ya que ambos forman parte de un mismo entramado de relaciones recíprocas. Con tal fin se articula el trabajo en torno a tres focos de información: en primer lugar, el Ms. *Espagnol* 524 conservado en la Bibliothèque National de France, que contiene los inventarios mencionados anteriormente, en segundo lugar, la documentación relacionada con el prelado en la que puede manifestar algún tipo de actitud hacia los libros y, por último, los propios manuscritos conservados en la Biblioteca General Histórica de la Universidad de Salamanca. El laconismo de los datos documentales se imbrica al resto de materiales y conduce al

¹⁶ DÍAZ DE BUSTAMANTE, J. M. (2000) Orígenes y trances de los fondos de las bibliotecas universitarias españolas. Al hilo de una reflexión, en *Ex libris universitatis: el patrimonio de las bibliotecas universitarias españolas*. Madrid: Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas, 40.

¹⁷ JULLIEN DE POMMEROL, M. H. (1989) Livres d'étudiants, bibliothèques de collèges et d'universités, en *Histoire des bibliothèques françaises. Les Bibliothèques médiévales du VI^e siècle à 1530*, París: Promodis, Éditions du Cercle de la Librairie, 108.

¹⁸ CÁTEDRA GARCÍA, P. M. (1989), *Amor y pedagogía en la Edad Media: estudios de doctrina amorosa y práctica literaria*, Salamanca: Universidad de Salamanca.

¹⁹ DÍAZ DE BUSTAMANTE, J. M. (2000), Orígenes y trances... Op. Cit. 119.

²⁰ Un ensayo esencial para la comprensión del papel del libro, las colecciones y sus múltiples relaciones con los lectores ha sido el trabajo de Bayard. BAYARD, P. (2007) *Comment parler des livres que l'on n'a pas lus?* (Tr. Esp. A. Galvany, 2008, Barcelona: Anagrama), París : Les Éditions de Minuit. Los conceptos citados están tomados de las páginas 29, 30 y 170.

objetivo inicial, que se mantiene: dilucidar la naturaleza y el alcance de las relaciones de don Diego con el universo del libro medieval.

El proyecto comienza con la edición de los inventarios de libros. La transcripción, identificación y localización de los títulos registrados permitirá conocer el contenido y la distribución de la colección colegial entre los cursos académicos correspondientes a los años 1433 y 1440, por una parte, y, por otra, la donación realizada por don Diego en agosto de 1433 y las consecuencias que supuso para el fondo común. Una vez definido el contenido patrimonial, la siguiente tarea consiste en precisar la naturaleza de las distintas partidas, con el objetivo de definir los espacios del libro en el Colegio Mayor. Los usos y las funciones que de estos se hagan en cada lugar ayudarán a determinar el carácter de las colecciones. Justamente, la constatación de varias unidades bibliográficas desde el inicio -además de la Librería comunitaria- exige utilizar el concepto de «patrimonio librario», con el fin de englobar todo el conjunto, puesto que referir solo a una librería o biblioteca distorsionaría la realidad. Además, cada unidad bibliográfica se define por sí misma, por su propio carácter, pero también por su relación con las demás.

Por otra parte, para la serie privada del fundador se añaden dos objetivos complementarios: estudiar de forma íntegra la documentación existente sobre la colección y analizar las relaciones de Anaya en un doble plano, el personal y el político. Siguiendo el planteamiento que E. Ruiz García esgrimió para Isabel I, referirse a los libros de don Diego con el término de biblioteca no sería apropiado, ya que no se dan evidencias que demuestren que concibiera aquel surtido de libros de forma organizada, con la finalidad de tener a su alcance tales fuentes de información y tampoco en el marco de una estancia organizada y custodiada para tal uso. Como se verá, las noticias de la última donación y de los volúmenes que poseyó al final de su vida son de origen diverso y nunca fueron percibidos como un conjunto de bienes con entidad propia, ni desde un punto de vista material ni virtual.²¹

A propósito de la concepción que de su colección tenía el arzobispo se abordarán dos ideas que con frecuencia la historiografía le han imputado: la bibliofilia y el mecenazgo. Con tal fin se recurrirá a los testimonios documentales vinculados directamente con él, como son el testamento y la Constituciones del Colegio Mayor. Del primero se obtendrán las referencias que proporcionen la idea que tenía de su colección en el último periodo de su vida, así como la voluntad que expresa sobre su destino. Mientras que en el cuerpo normativo

²¹ RUÍZ GARCÍA, E. (2004). *Los libros de...* Op. Cit. 26.

se analizarán los artículos vinculados a la Librería para extraer la idea, el planteamiento y la relevancia que estableció sobre la colección colegial.

En este sentido, los mismos manuscritos ofrecen una importante información acerca de la relación del prelado con el material. El deseo de mostrarse como promotor o poseedor de un fondo, el uso conmemorativo o político de la colección y el vínculo visual que a través de ellos se establece contribuirá a perfilar la imagen que a partir de los inventarios y la documentación se haya extraído. El uso político del fondo también está relacionado con la idea de mecenazgo y bibliofilia, puesto que ambos caracteres comparten la aspiración de manifestarse como propietario o poseedor. Un interés particular alcanzará los ejemplares que presentan indicios de su implicación en la promoción, como es la *Tabulatio et expositio Senecae* de Luca Manelli, (Ms. 2638, BGH) cuya iluminación sitúa su factura en el contexto de la miniatura hispana del siglo XV.

Por último, se plantea un análisis detallado del *Comentario de N. Trevet a las Tragedias de Séneca*, (Ms. 2703, BGH) por tratarse del ejemplar más notable de la colección dada su elevada calidad artística y literaria. De confirmarse la implicación de Diego de Anaya en su promoción situaría al prelado en un contexto de primer orden para la creación y circulación libraria bajomedieval. Sus armas en la orla principal y el registro en la donación de libros de 1433 junto a otras obras del mismo comentarista, confirma el aprecio que tenía por esta obra y por la corriente de pensamiento que representa. Además, si el taller de iluminación remite a la Italia del Trecento, el contenido literario reafirma la influencia de Avignon en el bagaje cultural del salmantino.

En definitiva, el resultado del proyecto de investigación, *Cultura visual y libraria del arzobispo Diego de Anaya y del Colegio de san Bartolomé entre 1433 y 1440*, aborda las relaciones con el libro de uno de los intelectuales castellanos más destacados que trabajó al servicio de la Corona real y pontificia durante uno de los periodos más convulsos de la política, de la mentalidad y de la espiritualidad europea occidental. Al mismo tiempo que se está poniendo en marcha la renovación académica del Estudio general salmantino, pero también el de un cambio social, con la llegada de un nuevo tipo de estudiante, el colegial, que vehicula la entrada a la Academia de un nuevo perfil de intelectual y profesional. Un escenario donde el libro y sus espacios juegan un papel esencial para la construcción de la nueva sociedad, germen de la transformación científica que aflorará unas décadas más tarde en la *Escuela de Salamanca*.

CONCLUSIONES

El objetivo principal que se proponía al comienzo de esta tesis doctoral era analizar la figura del arzobispo Diego de Anaya y su relación con el mundo del libro medieval. La historiografía precedente presentaba un panorama muy variado desde el punto de vista metodológico y, en consecuencia, de los resultados. El relato, tendente al panegírico en la mayoría de las ocasiones, ponía énfasis en el papel del fundador del primer Colegio Mayor hispano como uno de los más destacados bibliófilos del periodo, de la misma manera que le imputaba la creación de la colección de libros de la institución, también la primera entre las universitarias y seculares salmantinas. La imagen se había forjado a partir de la documentación -tanto archivística como historiográfica- que generó el proceso de clausura de los Colegios Mayores en España a finales del siglo XVIII y cuya tendenciosidad es manifiesta. A esta desmedida ponderación de la figura de Anaya se sumó la presencia de determinados ejemplares manuscritos de extraordinario valor artístico y literario desde una perspectiva histórica actual.

La investigación se propuso revisar estas premisas y abordar el estudio desde una perspectiva más amplia y rigurosa con la realidad medieval de la colección. Para ello el estudio se ha articulado en torno a tres focos de información prioritarios: el Ms. *Espagnol* 524 conservado en la Bibliothèque National de France, el testamento del fundador y las Constituciones del Colegio y, por último, los propios manuscritos conservados en la Biblioteca General Histórica de la Universidad de Salamanca. Así, a la parquedad de los datos documentales se incorpora la imagen con la que se revela don Diego a través de las características visuales de los ejemplares que le rodearon.

En primer lugar, la edición de los inventarios de libros del Ms. *Espagnol* 524 ha supuesto la incorporación de un testimonio esencial para el conocimiento de las bibliotecas medievales hispanas y en particular de las universitarias. El lastre que arrastra la historiografía peninsular en relación con las fuentes y los repertorios de colecciones impide trazar esa deseada «demografía libraria» del libro medieval, reclamada para España desde comienzos del siglo XX. La incorporación de las nueve series de inventarios del Bartolomé entre 1433

y 1440 contribuye a paliar esta carencia historiográfica, a la vez que permite conocer con mayor rigor la cultura libraria universitaria salmantina en el albor del Siglo de oro del Estudio. A la edición se suma la identificación de los títulos registrados y su posible localización entre los fondos custodiados hoy en la BGH, esto facilitará en adelante la reconstrucción de la trayectoria de los volúmenes en los trabajos individuales de cada ejemplar. En definitiva, la edición de este material abre múltiples posibilidades de estudio y de acercamiento al contenido de una colección de libros cuyo interés viene avalado por la larga trayectoria historiográfica europea en este campo.

Por otra parte, los registros del Ms. *Espagnol* 524 han permitido la definición de los espacios dedicados al libro en el Colegio Mayor, cuya disposición primitiva se desconocía dado que no se conservan testimonios de la primera construcción. Fundamentalmente han sido tres las unidades bibliográficas que se han detectado a lo largo de la documentación: la Librería, la personal de don Diego y la capilla colegial. El carácter de cada una condiciona y define el espacio donde se custodia: en la sala de uso común y de libre acceso para los residentes los ejemplares adquieren un perfil “público” y doméstico, mientras que la colección del prelado en arcas y con acceso restringido, la traslada a un plano íntimo y privado. Los libros litúrgicos junto con los documentos institucionales y los sellos del fundador se custodian en las arcas de la capilla, como parte del tesoro, donde se revelan como símbolo de poder y de objetivación de la memoria institucional. La proyección de cada conjunto condiciona los tipos, los formatos, la composición y la disposición de los libros y que, fundamentalmente, en el Colegio atiende a dos funciones básicas: una formativa y otra representativa.

La documentación ha confirmado que en 1433 la Librería era un fondo autónomo e independiente al del prelado y que no fue ésta su origen, como se había mantenido hasta ahora, algo que tampoco excluye que él estuviera implicado en la dotación inicial. Es más, Diego de Anaya tuvo muy presente que uno de los pilares de su proyecto de renovación del estudiante pasaba por el acceso a una importante colección de libros, como así también lo demostró Benedicto XIII en las Constituciones que por esos mismos años otorgaba al Estudio General. Precisamente es en Avignon, Peñíscola y los planes de reforma universitaria de Pedro de Luna donde hay que colocar el referente del Colegio, tanto de la función como del contenido de la colección. Moderando, por lo tanto, la influencia del Colegio Mayor de san Clemente de Bolonia, cuya incidencia para la Librería se reduce a una mera cuestión normativa, pues el proyecto del Bartolomé estaba bastante avanzado para la vuelta de Constanza (1418), cuando tradicionalmente se sitúa la visita a la *domus albornociana*.

Precisamente, en relación con la creación de la colección colegial, se ha localizado en el *Archivio Segreto Vaticano* una importante noticia, que confirma cómo en el proyecto inicial de Luna para la reforma de la Teología ya contaba con la fundación de un centro asistencial por parte de Anaya: un Seminario. A penas accede al pontificado, durante el primer año (1395), concedió al prelado diez beneficios eclesiásticos para miembros del clero salmantino. Ya en el nuevo siglo y con un plan más ambicioso para el campus salmantino, Benedicto XIII emprende la reforma que se materializa en las Constituciones de 1411, en consecuencia, un par de años más tarde comenzaba a edificarse el nuevo Colegio Mayor. Este dato trasciende el mero referente cronológico ya que la imbricación en el proyecto papal implica la completa asimilación y vigencia de las corrientes de pensamiento introducidas en el Estudio por Luna y que fueron confirmadas por Martín V, como queda acreditado a través del contenido y el volumen de la Librería desde el primer registro en 1433.

La radiografía que ofrece de la colección del Ms. *Espagnol* 524 la sitúa en un momento crucial y de gran convulsión intelectual para el occidente cristiano: el periodo entre los Concilios de Constanza (1414-1418) y Basilea (1431-1445). Tanto en el contenido del fondo colegial como en el personal de don Diego están latentes los principales problemas que acechan a la Cristiandad: la resolución jurídica y teológica al Cisma, el debate que se inicia en el seno de la Iglesia entorno al giro tomista, el nominalismo y el humanismo o las relaciones con los otros Credos. La colegial presenta un claro carácter formativo marcado por la presencia de ambos *Corpus* completos y las obras de referencia para sendos derechos, la diferencia en esta área la establece la serie de Anaya, quien estuvo implicado en los debates de Constanza y por eso cuenta con la producción jurídica más actual, como acredita la presencia de Antonio da Budrio, Francesco Zabarella o Iohannes Milis de Brixia, entre muchos otros.

Desde el punto de vista de la Teología, la otra gran área de conocimiento presente, revela el giro hacia el Hombre que se debate en el contexto universitario, lo que se constata en la presencia de las dos concepciones del mundo representadas por las *Sentencias* de Pedro Lombardo, desde un punto de vista más contemplativo y trinitario, frente a una teología más militante y dinámica de Santo Tomás. La presencia de uno y otro autor en las bancas del colegio constatan la sintonía de los planes de Anaya y Luna, quien veía en los universitarios a unos «*robustissimos pugiles et athletas in fidei catholicae*», según declara el prólogo constitucional.

Además, la abundancia de Crónicas y tratados sobre el Cisma y las herejías translucen la percepción de crisis y la necesidad de construcción de un tiempo profético de la historia

que permitiera reconstruir el relato. Por último, otro vínculo de especial relevancia relacionado con las corrientes intelectuales y de pensamiento presentes en ambos fondos es el grupo de textos clásicos comentados –Dante, Séneca o Boecio- que, de nuevo, insisten y confirman que el referente intelectual de la institución y de la colección es el entorno de la curia de Avignon.

La interacción de todas estas materias propició los debates entre las diferentes corrientes, el Nominalismo y el nuevo Humanismo, y todo ello se transformó en el sustrato intelectual sobre el que surgió la denominada «*primera Escuela de Salamanca*». No en vano, en el san Bartolomé se encuentran algunos de los principales referentes de este grupo: Alfonso de la Torre, Alonso de Madrigal, Alonso de Paradinas o Pedro de Osma. En definitiva, la colección libraria colegial no debía estar muy lejos en el contenido y en las funciones de la requerida por el pontífice para el Estudio General, pero la falta de recursos económicos y arquitectónicos postergó aquella durante varias décadas.

Por otra parte, toda esta información ha permitido definir con claridad la colección de libros que poseía don Diego al final de su vida. A pesar de que se trata de un periodo muy concreto y acotado, es un momento que resulta significativo para mostrar ciertas actitudes, especialmente en relación con el destino e integridad tras su muerte. Ha quedado constatado cómo el prelado no manifiesta una atención especial por ello, ni desde el punto de vista jurídico, en su testamento, ni desde una perspectiva visual, a través de sus manuscritos. La transmisión de su legado librario la realiza como una parte más de los bienes materiales adquiridos a lo largo de la vida. Sin embargo, con los ejemplares litúrgicos que van destinados a la sacristía, hace hincapié en que no sean enajenados y sean para siempre de la capilla, lo que pone en evidencia que es plenamente consciente del valor representativo y simbólico de éstos, a diferencia de los enviados a la Librería cuya función principal es formativa y su carácter, privado.

A este propósito, ha sido fundamental la revisión de determinados tópicos historiográficos creados a partir de las Constituciones y de la *Historia del Colegio* de Ruiz de Vergara y de la versión de Rojas y Contreras. Varias menciones de ambos textos habían creado la imagen de un gran bibliófilo apasionado de los libros. La construcción de este relato se realiza desde una perspectiva y un contexto completamente diferente a su tiempo, como es el cierre de los colegios en el siglo XVIII, cuando la valoración del libro manuscrito medieval adquiere unas connotaciones muy particulares. De hecho, el prelado no manifiesta a través de la documentación un comportamiento maniático ni impulsivo por la posesión de

libros y ni tampoco un cuidado especial por la transmisión de una imagen concreta a través de ellos. Este último aspecto, unido a la falta de percepción de un conjunto unitario, de una Biblioteca, impide atribuirle la figura de mecenas librario. No obstante, este término no le resulta del todo ajeno ya que, sin duda, sí que se muestra como un destacado mecenas cultural, donde la colección de libros forma parte de manera colateral del engranaje del Colegio Mayor y de la capilla. En efecto, Diego de Anaya ni utiliza ni diseña su colección de libros con el fin de transmitir una imagen determinada.

El fondo no ofrece una imagen nítida de su actividad de promoción, lo que demuestra en sí mismo una despreocupación o falta de cuidado por presentarse como tal. El conjunto de volúmenes en cuya creación, más o menos directa, se delata no es un número significativo en relación con el resto de la colección. La presencia de sus armas es tan reducida que apenas se acercan a la decena los volúmenes que muestran algún tipo de vínculo visual con don Diego. En este sentido, las menciones indirectas a través de los copistas en los colofones tampoco indican una actitud especialmente activa en el impulso de copias ni en la creación literaria, si bien, existen varios casos, pero no resultan significativos en relación con el resto del grupo.

Desde el punto de vista del patrocinio de talleres de iluminación, las conclusiones señalan en el mismo sentido. Es más, solamente se ha confirmado su implicación en el encargo de la *Tabulatio et expositio Senecae* de Luca Manelli (Ms.2638, BGH). La atribución de esta obra al taller de Pedro de Toledo durante su estancia en el arzobispado de Sevilla ha permitido confirmar esas iniciativas puntuales que emprende durante el último periodo de su trayectoria vital, a pesar de que estuvo caracterizado por los continuos enfrentamientos. Así, se confirma si no la iniciativa, al menos el conocimiento del encargo del conocido Misal mixto hispalense que en esos mismos años recibe el mismo iluminador.²² La localización de este nuevo ejemplar abre nuevas posibilidades para ahondar en los talleres activos en la ciudad andaluza.

No obstante, los encargos puntuales de copia e iluminación no suponen una promoción libraria significativa ni tampoco un contacto especial con talleres de producción. De hecho, algunos de los nombres aparecen mencionados en el testamento entre el personal de su servicio, es el caso de Fernando de Salmerón y Pedro de Toledo, pero las simbólicas

²² 60-2-40, Biblioteca Capitular Colombina.

cantidades de dinero que reciben obedecen a un trato cercano y no profesional, al que, por otra parte, tampoco se hace alusión.

Por último, se analiza con detenimiento otro ejemplar que se mantenía la sospecha de que fuera responsable de su creación: el *Comentario de N. Trevet a las Tragedias de Séneca*, (Ms. 2703, BGH). La extraordinaria factura italiana y su contenido estrechamente ligado a la curia de Avignon colocaban al prelado muy tempranamente en un contexto de circulación artística e intelectual de primer orden: la Italia central del Trecento. Algo que pudiera contrastar con la imagen extraída de la documentación.

En primer lugar, el análisis del manuscrito ha puesto de relieve un complejo proceso de materialización desarrollado en dos fases: una napolitana y otra romana, durante las décadas centrales del siglo XIV. El primer taller se enmarca en un círculo próximo a la corte angioina y donde también trabajan el equipo de Cristoforo Orimina y el Maestro del Salomón de la Casanatense. Todos ellos representan el complejo entramado de intercambios, de lenguajes y de formas, que van nutriendo la circulación de bienes y personas que llega por la *Via degli Abruzzi*. Los puntos de contacto más directos con obras de este entorno se encuentran en los extensos repertorios de las Biblias napolitanas de Viena²³ o Berlín²⁴ y, en particular, con el Breviario franciscano conservado en la Biblioteca Nacional de España²⁵. La complejidad y variedad de manos implicadas en estos talleres dificulta concretar una personalidad determinada, quizá hacerlo tampoco fuera especialmente revelador, dado el escaso impacto que provocaría en la producción, la incorporación de los dos cuadernos realizados para el Ms. 2703. Sin embargo, lo que sí resulta significativo es que sitúa el encargo inicial en un ambiente cortesano napolitano y de primer nivel en la producción miniada con el que estaba en contacto el promotor del manuscrito.

En un punto se interrumpe el trabajo de caligrafía e iluminación por razones desconocidas, aunque la mejora del resultado técnico obliga a pensar en la búsqueda de un resultado estético de mayor calidad. Esta razón no es ajena al proceso de materialización, puesto que el cuidado formal del promotor se ha constatado desde el inicio, al detectar la presencia del cuaderno de encargo donde ya se introducen mejoras en el proyecto. En esta primera fase, todavía temprana del trabajo, solo se habían iluminado los dos primeros cuadernos y caligrafiado hasta el cuarto, cuando se decide trasladar la elaboración del códice

²³ Codex Vindobonensis Palatinus 1191, Österreichische Nationalbibliothek.

²⁴ 78 E 3, Staatliche Museen zu Berlin.

²⁵ VITR/21/6, BNE.

a Roma. Para este nuevo impulso se encomienda la tarea a uno de los equipos más destacados de la órbita curial romana, entre los que resalta la figura del calígrafo Stephanus Masi.

La inclusión del Ms. 2703 en la producción de este entorno ha impuesto nuevas relaciones entre las obras identificadas hasta el momento. En concreto, se ha podido definir la implicación de Masi exclusivamente como calígrafo, descartando su faceta como iluminador. Hasta el momento se mantenía la sospecha de una doble condición, cada vez menos consistente, pero el nuevo testimonio salmantino introduce una muy amplia variedad de motivos figurativos de claras diferencias en el resultado técnico y plástico. Esto ha permitido individualizar el trabajo de cada individuo y con ello descartar que se los contrastes se deban sólo a una evolución de la pericia. Por todo ello, entre las 250 letras del Ms. 2703 se detecta la presencia de un temprano *Maestro del Pontifical Calderini* en las iniciales y orlas de mayor calidad técnica, mientras que, en el grupo de letras más sencillas, con un menor despliegue de motivos vegetales, se identifica una mano cercana al *Segundo Maestro del Rossiano*. Es decir, el repertorio principal se reserva a una personalidad de mayor calidad y el resto a otra que, manteniendo una elevada capacidad creativa y técnica, exige un trabajo más ágil y ciertamente sistemático. En cualquier caso, demuestra un equipo de trabajo con una cultura figurativa común y estrecha, que dado el volumen de trabajo que requieren los centenares de letras, se lo reparten en función de la exigencia de los motivos. En todo este entramado, no ha sido posible despejar la incógnita sobre si alguno de ellos pudiera identificarse con el segundo nombre que firma el manuscrito junto a Stephanus Masi: Stephanus G.

Por otra parte, a propósito del trabajo de filigrana se ha individualizado la labor del aquilano presente en el *Liber cancelleria*, el *Libro de Horas* de El Escorial y el *Comentario a las Tragedias*, frente al individuo o individuos responsable del repertorio del Calderini y el Rossiano. Todos estos calígrafos comparten una formación y una concepción común de esta técnica, pero, a diferencia de S. Masi, están dotados de una mayor calidad plástica y volumétrica, posiblemente por un mayor contacto con la pintura, además, se aprecia un menor cuidado o precisión para el relleno minucioso de los interiores de las letras afilegradas.

En definitiva, el nuevo testimonio salmantino pone de relieve la existencia de un amplio taller de copistas, calígrafos e iluminadores que resuelven los encargos creando equipos de trabajo para cada uno, pero que mantienen un resultado equilibrado y, por lo tanto, muy próximo entre todos los ejemplares. Esta razón explica el complejo entramado y la presencia de alguno de ellos, pero no todos, en cada ejemplar ya que no se ha podido

detectar con certeza, hasta el momento, que en dos volúmenes trabaje un mismo equipo de calígrafos e iluminadores.

Un último aspecto que ha aportado importantes novedades sobre la figura de Stephanus Masi tiene que ver con las características que presenta su firma junto a Stephanus G. Es cierto, que es una práctica frecuente entre los artesanos del libro en el Trecento italiano, pero la singularidad que ofrece el formato salmantino tiene que ver con el lugar donde se sitúa, puesto que demuestra el conocimiento del texto, la sensibilidad y la creatividad del personaje. La suscripción se coloca al final del lamento de las mujeres troyanas donde se preguntan qué queda del hombre después de la muerte, los nombres en el interior de la letra inicial visualizan la controvertida metáfora textual de Trevet con la que da respuesta al pasaje: *verba vana sunt, quia nisi fabule et fisiones sompniorum*. Stephano Masi firma en el interior de una de esas letras que no desaparecen con la intención de que algo de él quede tras su muerte. Esta preocupación por la permanencia y la memoria no es nueva en la producción del aquilano, tampoco su tratamiento artístico, ya que en el Libro de Horas de El Escorial también coloca su nombre en un lugar y en una forma destacada, el cuarto inferior del último folio. La elevada calidad de ambas y el lugar tan relevante en los manuscritos demuestra la connivencia del promotor y, por tanto, denota la consideración y la consciencia del propio artista.

Precisamente, una figura fundamental en todo este complejo proceso de materialización ha sido la del promotor, quién, una vez más, ha condicionado claramente el resultado artístico de la obra. Sus decisiones han comprometido la participación de talleres de la corte angioina y de la pontificia romana, en unas décadas del siglo XIV de gran convulsión política en el reino de Nápoles y en el terreno eclesiástico entre Roma y Avignon. Todo ello en un plano de clara incompatibilidad cronológica con la trayectoria vital de Diego de Anaya. Para dilucidar este asunto ha sido revelador la detección en los folios interiores de dos emblemas heráldicos anteriores a los del prelado salmantino y pertenecientes a un miembro de los Sanseverino. Posiblemente, Ugo Sanseverino, conde de Potenza, situado en una rama de esta familia con fuerte influencia en en ambas cortes, napolitana y pontificia, permite avalar y hace viable el proceso de elaboración del manuscrito que se ha descrito. Por lo tanto, queda descartada completamente la implicación de Anaya en la promoción de este ejemplar, que de lo contrario lo hubiera situado en una red de circulación y creación de libros totalmente opuesta a la actividad apreciada en el resto de la colección.

Finalmente, el estudio del Ms. 2703 también ha proporcionado nuevos datos sobre la transmisión y la tradición del *Comentario a las Tragedias* de Trevet. La incorporación de un nuevo testimonio ha confirmado la existencia de una *mise en page* y un repertorio figurativo definido por el comentarista dominico, demostrando, una vez más, el cuidado por la disposición formal de la página, como elemento esencial en la construcción de sentido. Además, en este caso, no se trata de una mera cuestión funcional, práctica o caprichosa, sino que está plena de significado, ya que en realidad demuestra una actitud y una relación particular de estos autores escolásticos con los clásicos. El dominicano los fragmenta, los incorpora en su relato y añade nuevas consideraciones de carácter científico para construir un discurso que asume e integra como propio y que le permite ver más allá, es decir, es el enano sobre los hombros del gigante. Esta relación con los clásicos y su disposición visual en la página se distancia claramente de la actitud historicista posterior, advenida con el Renacimiento, razón por la cual se ha defendido como un rasgo propio de esta “modernidad” medieval representada a través de este tipo de comentario escolástico. Estos cambios de concepción y de relaciones textuales queda reflejado en la modificación y evolución del nombre de la obra en función del *auctor* preferente, que comenzó por ser el *Comentario de N. Trevet a las Tragedias*, pasando a ser unas *Tragedias con el comentario de N. Trevet*, para finalmente acabar, ya a finales del Cuatrocento italiano, con el texto único de la *Tragedias*.

En definitiva, a partir del material analizado para esta investigación se ha podido perfilar la cultura visual y libraria de Diego de Anaya y Maldonado, uno de los intelectuales que por primera vez se profesionalizaron al servicio de la Corona. En un momento que tiene que dar respuesta al periodo más convulso de la política, de la mentalidad y de la espiritualidad europea occidental; para lo cual la Universidad tiene encomendada la misión profética de dar solución a todas las cuestiones que afectan a la estabilidad del Hombre. Don Diego, al final de sus días, vapuleado por la nueva generación de políticos y eclesiásticos, enfermo en Sevilla, tras pasa su *impedimenta libraria* a los nuevos y *robustissimos pugiles et athletas* que ya comienzan a despuntar en el Colegio de san Bartolomé.

CONCLUSIONI.

L'obiettivo principale che si proponeva all'inizio di questa tesi dottorale era analizzare la figura dell'arcivescovo Diego de Anaya e la sua relazione con il mondo del libro medievale. La storiografia precedente presentava un panorama eterogeneo dal punto di vista metodologico e di conseguenza dei risultati. Il discorso, tendente al panegirico nella maggior parte delle occasioni, metteva enfasi sul ruolo del fondatore del primo Colegio Mayor ispano identificandolo come uno dei più rilevanti bibliofili del periodo, allo stesso tempo gli si attribuiva la creazione della collezione dei libri dell'istituzione, nonché la prima raccolta laica tra le università salmantine. L'immagine si era costruita a partire dalla documentazione –tanto archivistica come storiografica- che comportò il processo di chiusura dei Collegi Maggiori in Spagna alla fine del secolo XVIII e la cui tendenza è evidente. A questo valore smisurato attribuito alla figura di Anaya dovuto alla sua relazione con i libri, si aggiunse la presenza di alcuni manoscritti che da un punto di vista storico attuale appaiono di straordinario valore artistico e letterario.

La ricerca si è proposta di rivedere queste premesse ponendosi da una prospettiva più ampia e rigorosa rispetto alla realtà medievale della collezione. A tal fine il lavoro si è articolato attorno a tre nuclei principali: il Ms. *Espagnol* 524 conservato presso la Bibliothèque nationale de France, il testamento del fondatore e le costituzioni del Collegio, e i manoscritti conservati nella Biblioteca General Histórica dell'Università di Salamanca. Così, alla semplicità dei dati documentari si è andata a precisare l'immagine che mostra don Diego attraverso le caratteristiche visive degli esemplari che lo attorniavano.

In primo luogo, l'edizione degli inventari di libri del Ms. *Espagnol* 524 ha presupposto l'inclusione di una testimonianza essenziale per la conoscenza delle biblioteche medievali ispaniche e in particolare di quelle universitarie. La storiografia peninsulare risulta carente in relazione alle fonti e ai repertori delle collezioni, impedendo di delineare una «demografia libraria» del libro medievale, rivendicata dalla Spagna sin dall'inizio del secolo XX. L'incorporazione delle nove serie di inventari del Bartolomé tra 1433 e 1440 contribuisce a sanare questa carenza storiografica, e allo stesso tempo ci permette di conoscere con maggior

rigore la cultura libraria universitaria salmantina sulla soglia del Secolo aureo dello Studio. All'edizione si aggiunge l'identificazione dei titoli registrati e la loro possibile localizzazione tra i fondi custoditi attualmente nella BGH; ciò faciliterà la ricostruzione della fortuna dei volumi nei lavori individuali di ogni esemplare. In definitiva, l'edizione di questo materiale apre molteplici possibilità di studio e di avvicinamento al contenuto di una raccolta di libri il cui interesse è avvalorato dalla lunga produzione storiografica europea inerente a questo campo.

D'altra parte, i registri del Ms. *Espagnol* 524 hanno permesso la definizione degli spazi dedicati al libro nel Colegio Mayor, la cui disposizione primitiva era sconosciuta dato che non si conservano testimonianze della costruzione originaria. Fondamentalmente sono state tre le unità bibliografiche che sono emerse dalla documentazione: la Libreria, la raccolta personale del vescovo e la cappella. Il carattere di ognuna condiziona e definisce lo spazio di custodia dei libri: nella sala di uso comune e di accesso libero per i residenti gli esemplari acquisiscono un profilo "pubblico" e domestico, mentre nella raccolta del prelado, nelle casse con accesso ristretto, essi acquisiscono un carattere intimo e privato. Quanto ai libri liturgici, la documentazione relativa alla fondazione e i timbri del fondatore indicano che questi si custodivano nelle casse della cappella formando parte del tesoro, dunque manifestandosi come simbolo di potere e di oggettivazione della memoria istituzionale. La proiezione di ogni insieme condiziona le tipologie, i formati, la composizione e la disposizione dei libri e nel Collegio ricopre due funzioni principali: una formativa e una rappresentativa.

La documentazione ha confermato che nel 1433 la Libreria era un fondo autonomo e indipendente da quello del prelado, dal quale non trae origine (diversamente da quanto era sempre stato dato per certo), un dato che esclude la sua implicazione nella dotazione iniziale. In più, Diego de Anaya era consapevole che uno dei pilastri del suo progetto di rinnovamento intellettuale dello studente necessariamente prevedeva l'accesso ad un'importante collezione di libri, così come Benedetto XIII lo esplicitò nelle Costituzioni che conferì allo Studio Generale. Precisamente è ad Avignone, a Peñíscola e ai piani della riforma universitaria di Pedro de Luna che si deve collocare il riferimento essenziale per l'ideazione del Collegio, tanto della sua funzione come del contenuto della raccolta. Attenuando, pertanto, l'influenza del Colegio Mayor di San Clemente di Bologna, la cui incidenza per la Libreria si riduce ad una mera questione normativa, poiché il progetto del Bartolomé era già avanzato quando Anaya torna dal Concilio di Costanza (1418), momento in cui tradizionalmente si situa la visita alla *domus albornociana*.

Precisamente, sulla nascita della collezione collegiale, nell'Archivio Segreto Vaticano si è localizzata un'importante notizia, che conferma come nel progetto iniziale di Luna per la riforma degli studi di Teologia, fosse già presente l'idea della fondazione di un centro assistenziale da parte di Anaya: un Seminario. Quando accede al pontificato, Pedro de Luna, durante il primo anno (1395), concede al prelado dieci benefici ecclesiastici per i membri del clero salmantino. Con il nuovo secolo e con un piano di riforma più ambizioso per il campus salmantino, Benedetto XIII avvia la riforma che si concretizza nelle Costituzioni del 1411, e di conseguenza, due anni dopo, comincia ad edificarsi il nuovo Colegio Mayor. Questo dato trascende il mero referente cronologico, in quanto dimostra il coinvolgimento di Anaya nel progetto papale e implica l'assimilazione e la validità delle correnti di pensiero introdotte nello Studio da Luna e che furono confermate da Martino V, com'è comprovato dal contenuto e dal volume della Libreria sin dal primo registro nel 1433.

Il Ms. *Espagnol* 524 offre una panoramica della raccolta in un momento cruciale e di gran tumulto intellettuale per l'Occidente cristiano: il periodo tra i Concili di Costanza (1414-1418) e Basilea (1431-1445). Tanto nel contenuto del fondo collegiale quanto in quello di Anaya risultano latenti le principali questioni che attaccano la Cristianità: la risoluzione giuridica e teologica allo Scisma, il dibattito che comincia in seno alla Chiesa intorno al "giro tomista", il Nominalismo e l'Umanesimo o le relazioni con gli altri Credi. La raccolta collegiale presenta un chiaro carattere formativo, marcato dalla presenza di ambo i *Corpus* completi e le opere di riferimento per ciascun diritto. La differenza in questo senso è posta in evidenza dalla collezione di Anaya, il quale era implicato nei dibattiti di Costanza e per questo deteneva la produzione giuridica più aggiornata, come si dimostra attraverso la presenza di Antonio da Budrio, Francesco Zabarella o Iohannes Milis de Brixia, tra i molti.

Dal punto di vista della Teologia, l'altra grande area di conoscenza presente, la raccolta riflette il cambiamento dell'uomo che si batte nel contesto universitario, ciò che si constata dalla presenza delle due concezioni del mondo rappresentate dalle *Sentencias* di Pietro Lombardo, da un punto di vista più contemplativo e trinitario, dinnanzi ad una teologia più militante e dinamica di Santo Tommaso. La presenza di entrambi gli autori nei banchi del collegio rivelano la sintonia dei progetti di Anaya e di Luna, che vedeva negli universitari dei potenziali «*robustissimos pugiles et athletas in fidei catholicae*», secondo quanto si dichiara nel prologo costituzionale.

Inoltre, l'abbondanza di Cronache e trattati inerenti allo Scisma e alle eresie fanno trasparire il sentimento di crisi e la necessità di costruire un tempo profetico della storia che

permetterebbe di ricostruire il racconto. Infine, l'altro vincolo particolarmente rilevante relazionato alle correnti intellettuali e di pensiero presenti in entrambi i fondi concerne il gruppo di testi classici commentati- Dante, Seneca e Boezio- che, ancora una volta, confermano come il referente intellettuale dell'istituzione e della raccolta sia il contesto della curia di Avignone.

L'interazione di tutti questi materiali favorì i dibattiti tra le differenti correnti, il Nominalismo e il nuovo Umanesimo, trasformando tutto ciò nel sostrato intellettuale sulla quale si basa la citata «*primera Escuela de Salamanca*». Non a caso, nel San Bartolomé si trovano alcuni dei principali referenti di questo gruppo: Alfonso de la Torre, Alonso de Madrigal, Alonso de Paradinas o Pedro de Osma. In definitiva, la raccolta libraria collegiale non doveva essere molto distante nel contenuto e nelle funzioni da quella proposta dal pontefice per lo Studio Generale, ma la mancanza di risorse economiche e architettoniche la ritardò per alcuni decenni.

D'altro canto, tutte queste informazioni hanno permesso di definire con chiarezza la collezione di libri che possedeva don Diego alla fine della sua vita. Nonostante si tratti di un periodo molto circoscritto e limitato, esso risulta significativo per mettere in evidenza certi suoi atteggiamenti, specialmente in relazione al futuro e all'integrità della raccolta dopo la sua morte. Ed è proprio su questi due argomenti che si è constatato come il prelado non manifesti un'attenzione puntuale, né dal punto di vista giuridico come si percepisce dal suo testamento, né da una prospettiva visiva, come attestato nei manoscritti. La trasmissione della sua eredità libraria privata è effettuata come una parte aggiuntiva dei beni materiali acquisiti nel corso della sua vita. Tuttavia, quanto agli esemplari liturgici destinati alla sagrestia, egli impone che non siano venduti o dispersi e che rimangano sempre alla cappella; un fatto che sottolinea la piena consapevolezza da parte di Anaya del valore rappresentativo e simbolico di questi libri, a differenza di quelli inviati alla Libreria la cui funzione principale era educativa e di carattere privato.

A tal proposito, è stata fondamentale la revisione di determinati topoi storiografici creati a partire delle Costituzioni e della *Historia del Colegio* di Ruiz de Vergara e della versione di Rojas y Contreras. Varie menzioni di ambo i testi hanno delineato l'immagine di un grande bibliofilo. La costruzione di questo racconto si realizza da una prospettiva e a partire da un contesto assolutamente differenti rispetto al tempo di Anaya, com'è la chiusura dei collegi nel secolo XVIII, quando il valore del libro manoscritto medievale acquisisce una connotazione peculiare. Infatti, il prelado non manifesta nella documentazione un

atteggiamento tanto ossessivo quanto impulsivo per il possesso di libri e, tramite questi, non si riscontra un interesse speciale per la trasmissione di un'immagine concreta. Quest'ultimo aspetto, unito alla mancanza di una percezione di un insieme unitario, di una Biblioteca, impedisce di attribuirgli la figura di mecenate librario. Questo concetto non gli risulta del tutto estraneo dato che, senza alcun dubbio, egli si pone come mecenate culturale, cosciente del fatto che la collezione dei libri forma parte in modo collaterale degli ingranaggi del Colegio Mayor e della cappella. In definitiva, Diego de Anaya non si serve né concepisce la sua collezione di libri con la finalità di trasmettere un'immagine determinata di sé.

La collezione non offre una visione nitida della sua attività di promotore, ciò dimostra una mancanza di interesse e preoccupazione nel mostrarsi come tale. L'insieme di volumi nella cui creazione, più o meno diretta, egli è stato coinvolto non risulta un numero significativo, rispetto al resto della collezione. La presenza del suo stemma è assai ridotta, tanto che appena si avvicina alla decina nei volumi che presentano un legame visivo con don Diego. In questo senso, i riferimenti indiretti nei colophon realizzati dai copisti, non indicano un atteggiamento particolarmente attivo nella produzione di copie e tantomeno nella creazione letteraria, nonostante si incontrino vari esempi, tuttavia questi non risultano significativi nell'insieme. Dal punto di vista del patrocinio di botteghe di miniatori dedite all'illustrazione del libro, le conclusioni si dirigono nella medesima direzione. Di fatto, si è potuto constatare la sua implicazione solamente nell'incarico della *Tabulatio et expositio Senecae* di Luca Manelli (Ms.2638).

L'attribuzione di quest'opera alla bottega di Pedro de Toledo durante la sua permanenza dell'arcivescovado di Siviglia ha permesso di confermare questa committenza, che intraprese durante l'ultimo periodo della sua attività caratterizzato da continui conflitti. Inoltre si conferma se non l'iniziativa, almeno la conoscenza dell'incarico che in questi stessi anni lo stesso miniatore ricevette per la realizzazione del celebre Messale misto ispalense. La localizzazione di questo nuovo esemplare (Ms. 2638) apre nuove possibilità per l'approfondimento di botteghe attive nella città andalusa.

Tuttavia, gli incarichi di copia e decorazione miniata non suppongono una committenza libraria significativa e nemmeno un contatto particolare con il centro di produzione. Infatti, alcuni dei nomi appaiono menzionati tra il personale di servizio nel suo testamento, com'è il caso di Fernando de Salmerón e Pedro de Toledo, anche se le simboliche quantità di denaro che ricevono sono dovute ad una relazione stretta e non professionale di cui non si fa accenno.

Infine, l'altro esemplare analizzato in profondità, di cui si sospettava il patrocinio, è il *Comentario de N. Trevet a las Tragedias de Séneca*, (Ms. 2703, BGH). La straordinaria fattura italiana e il suo contenuto strettamente collegato alla curia di Avignone ponevano il prelado nel contesto di una circolazione artistica e intellettuale di prim'ordine: l'Italia centrale del Trecento. Questa situazione potrebbe contrastare con l'immagine che emerge dalla documentazione analizzata precedentemente.

In primo luogo, l'analisi del manoscritto ha messo in evidenza un complicato processo di realizzazione sviluppato in due fasi: una napoletana e una romana, durante le decadi centrali del secolo XIV. La prima bottega si situa in un circolo prossimo alla corte angioina, dove lavorano il gruppo di Cristoforo Orimina o il Maestro del Salomone della Casanatense. Costoro rappresentano il complesso intreccio di interscambi, di linguaggi e di forme, che accrescono la circolazione di beni e persone tramite la *Via degli Abruzzi*. I punti di contatto più diretti con opere di questo ambiente si trovano nell'esteso repertorio delle Bibbie napoletane di Vienna o di Berlino, e, in particolare, nel Breviario francescano conservato nella Biblioteca Nazionale di Spagna. La complessità e la varietà di mani in questo centro di produzione rende arduo risalire al responsabile, e magari potrebbe non risultare rilevante, dato lo scarso impatto che ciò comporterebbe nella produzione complessiva, l'incorporazione dei due quaderni realizzati per il Ms. 2703. Tuttavia, ciò che risulta significativo è la collocazione dell'incarico iniziale nell'ambiente cortese napoletano e di primo livello nella produzione miniata con cui il promotore era in contatto.

In un punto si interrompe il lavoro di calligrafia e di decorazione napoletano per ragioni sconosciute, anche se il miglioramento tecnico obbliga a pensare che si tratti di una ricerca di maggior qualità a livello estetico. Questa ragione non è estranea al processo di produzione del codice, poiché sin dall'inizio il promotore ha dimostrato un'attenzione particolare alla cura formale, un elemento noto grazie alla presenza di un quaderno che sarebbe stato presentato al promotore stesso in attesa di approvazione, e in cui emerge l'introduzione di modifiche rispetto al progetto originario. In questa prima fase del lavoro, ancora precoce, erano stati miniati solamente i primi due quaderni ed erano stati vergati fino al quarto, quando si decide di trasferire l'elaborazione del codice a Roma. Dunque si incarica del lavoro uno dei gruppi più rilevanti dell'orbita curiale romana, tra cui risalta la figura del calligrafo Sthepanus Masi.

L'inclusione del Ms. 2703 nella produzione di questo contesto ha stabilito nuove relazioni tra le opere finora identificate. In concreto, si è potuto verificare il coinvolgimento di Masi

esclusivamente come calligrafo, scartando la possibilità che egli fosse anche il miniatore. Fino ad oggi si manteva il sospetto di una doppia condizione, sempre meno consistente, ma la nuova testimonianza salmantina introduce un'ampia varietà di motivi figurativi che presentano tra loro chiare differenze tecniche e plastiche. Ciò ha permesso di individuare il lavoro di ogni individuo e con questo di scartare che si tratti un'evoluzione nell'abilità tecnica. Conseguentemente, tra le 250 lettere del Ms. 2703 si nota la presenza di un precoce *Maestro del Pontificale Calderini* nelle iniziali e nei fregi di maggior qualità, invece, nel gruppo di lettere più semplici, con un minor dispiegamento di motivi vegetali, si identifica una mano prossima al *Segundo Maestro del Rossiano*. Dunque, il repertorio principale è attribuito ad una mano di maggior qualità mentre il resto ad un'altra che, mantenendo una elevata capacità creativa e tecnica, comporta un lavoro più agile e certamente sistematico. In ogni caso, si tratta di un gruppo di lavoro con una cultura figurativa comune e condivisa e che, data la mole di lavoro richieste dalle centinaia di lettere, si divide l'incarico in funzione della tipologia di motivi decorativi. In tutto ciò, non è stato possibile determinare se alcuni di essi potessero identificarsi con il secondo nome che firma il manoscritto assieme a Stephanus Masi: Stephanus G.

A proposito del lavoro di filigrana, è stato individuato il lavoro dell'aquilano presente nei codici noti come *Liber cancellariae*, *Libro de Horas* dell'Escorial e *Comentario a las Tragedias*, in relazione alla personalità o alle personalità responsabili di questo repertorio nei codici Calderini e Rossiano. Tutti questi miniatori condividono una formazione e una concezione comune relativa alla tecnica, ma, a differenza di S. Masi, sono dotati di una maggior qualità plastica e volumetrica, probabilmente dovuta ad un maggior contatto con la pittura; inoltre, si nota una minore attenzione o precisione per il corpo interno delle lettere.

In definitiva, la nuova testimonianza salmantina pone in evidenza l'esistenza di un'ampia bottega di copisti, calligrafi e miniatori che si occupano degli incarichi, creando gruppi di lavoro diversi per ognuno di essi, garantendo comunque un risultato equilibrato dal punto di vista estetico tra tutti gli esemplari. Ciò spiega il complesso intreccio e la presenza di alcuni di questi miniatori in ogni esemplare, ma non di tutti, dato che finora non si è potuto avere la certezza che in due volumi abbia lavorato uno stesso gruppo unitario di calligrafi e miniatori.

Un ultimo aspetto che ha portato rilevanti novità sulla figura di Stephanus Masi concerne le caratteristiche che presenta la sua firma. È risaputo che porre il proprio nome all'interno di un codice fosse una pratica non inusuale tra gli artigiani del libro nel Trecento

italiano, ma la singolarità che offre l'esemplare salmantino è collegato al punto dove si trova, dato che dimostra una conoscenza del contenuto testuale, della sensibilità e della creatività del aquilano. La sottoscrizione si colloca alla fine del lamento delle donne troiane che si domandano che ne sarà dell'uomo dopo la sua morte. I nomi nel corpo interno della lettera visualizzano la metafora testuale controversa di Trevet con con la quale si risponde al passaggio: *verba vana sunt, quia nisi fabule et ficciones sompniorum*. Stephano Masi firma all'interno di una di queste lettere con l'intenzione che la sua memoria perduri nel tempo. Questa preoccupazione non è nuova nella produzione dell'aquilano, e non lo è neanche il suo trattamento artistico, poiché nel Libro d'Ore dell'Escorial si colloca nuovamente il suo nome in uno spazio, il quarto inferiore dell'ultimo foglio, e in una forma assolutamente peculiari. L'elevata qualità artistica delle due sottoscrizioni, nonché la scelta dell'ubicazione della firma in un luogo così originale all'interno dei manoscritti, dimostrano l'accordo da parte del promotore e, inoltre, denotano la consapevolezza della propria importanza da parte dell'artista.

Una figura fondamentale in tutto questo complesso processo di realizzazione è stata quella del committente, il quale, nuovamente, ha condizionato chiaramente il risultato artistico dell'opera. Le sue decisioni hanno implicato la partecipazione di botteghe della corte angioina e di quella pontificia romana, in alcuni decenni del secolo XIV caratterizzati da grandi tensioni politiche nel Regno di Napoli e anche nel terreno ecclesiastico tra Roma e Avignone. Tutto ciò era incompatibile cronologicamente con il corso della vita di Diego de Anaya. Per risolvere questa inconciliabilità è stata illuminante la scoperta nei fogli interni di un emblema araldico, ripetuto due volte e precedente a quello del prelado salmantino, appartenente a un membro dei Sanseverini. Probabilmente, si tratta dello stemma di Ugo Sanseverino, conte di Potenza, discendente da un ramo di questa famiglia dalla forte influenza in entrambe le corti, napoletana e pontificia; ciò ha reso possibile il processo di elaborazione del manoscritto. Pertanto, è assolutamente da scartare l'implicazione di Anaya nella committenza di questo esemplare, cosa che, d'altra parte, lo avrebbe posto in una rete di circolazione e creazione dei libri completamente diversa rispetto alle sue attività rilevate nel resto della collezione.

In conclusione, lo studio del Ms. 2703 ha fornito nuovi dati sulla trasmissione e tradizione del *Comentario a las Tragedias* di Trevet. L'aggiunta di questa nuova testimonianza ha confermato l'esistenza di una *mise en page* e di un repertorio figurativo stabiliti dal commentarista domenicano, dimostrando, ancora una volta, la cura per la disposizione formale per la pagina, come elemento essenziale nella costruzione del significato. Inoltre,

in questo caso, non si tratta di una mera questione funzionale, pratica o capricciosa, in quanto si rivela piena di significato e dimostra un interesse reale e una relazione specifica da parte di questi autori scolastici con i classici. Il domenicano li frammenta, li incorpora al suo racconto e aggiunge nuove considerazioni di carattere scientifico, al fine di costruire un discorso che riassume e integra come proprio e che gli permetterà di vedere più in là, cioè il nano sopra le spalle dei giganti. Questa relazione con i classici e la sua disposizione visiva nella pagina si distanzia chiaramente dall'attitudine storicista posteriore, sopravvenuta con il Rinascimento, ragione per la quale si può individuare la frammentazione come un elemento proprio della modernità medievale rappresentata tramite questo tipo di commentario scolastico. Questi cambi di concezione e di relazione testuali si riflettono nella trasformazione ed evoluzione del nome dell'opera in funzione del *auctor* principale: da *Comentario de N. Trevet a las Tragedias* a le *Tragedias con el comentario de N. Trevet*, per arrivare alla fine del Quattrocento italiano con l'unico testo delle *Tragedias*.

In definitiva, a partire dal materiale analizzato per il presente lavoro di ricerca si è potuta delineare la cultura visiva e libraria di Diego de Anaya e Maldonado, uno degli intellettuali che per la prima volta si professionalizzano al servizio della Corona reale. Ciò in un momento in cui bisogna dare risposte al periodo più convulso della politica, della mentalità e della spiritualità europea occidentale; in questo contesto l'università ha l'incarico di una missione profetica di risolvere tutte le questioni che minacciano la stabilità dell'uomo. Don Diego, alla fine dei suoi giorni, attaccato da una nuova generazione di politici ed ecclesiastici, malato a Siviglia, trasmette le sue *impedimenta libraria* ai nuovi e ai *robustissimos pugiles et athletas* che cominciano a emergere nel Colegio Mayor del San Bartolomé.

ÍNDICES DE LA EDICIÓN

Títulos o autores identificados

<i>Acta Concilium Pisanum</i> , (Fragmenta sesión XVI-XXI).....	249, 297, 311
Aegidio Romano, <i>De regimine principum</i>	82, 112, 171
Aegidio Romano, <i>Sententia super libro De anima</i>	82, 112, 142, 171, 217, 280
Aegidio Romano, <i>Sententia super libro De generatione et corruptione</i>	83, 112, 142, 171, 218, 280
Aegidio Romano, <i>Sententia super libro Elenchorum</i>	81, 111, 141, 170, 219, 278
Aegidio Romano, <i>Sententia super librum de bona fortuna</i>	283
Aegidio Romano, <i>Sententia super librum Physicorum</i>	83, 112, 142, 172, 217, 280
Agustín de Hipona, <i>De Civitate Dei</i>	78, 107, 137, 166, 200, 242
Agustín de Hipona, <i>De Genesis</i>	68, 96
Agustín de Hipona, <i>De Trinitate</i>	75, 104, 133, 163, 201, 242
Agustinus Triumphus de Ancona, <i>Summa de ecclesiastica potestate</i>	71, 78, 99, 107, 129, 137, 158, 166, 200, 203, 248
Alain de Lille, <i>Anticlaudianus</i>	219, 251
Alain de Lille, <i>Ars Predicandi</i>	70, 99, 128, 158, 207, 252
Alain de Lille, <i>De planctu naturae</i>	81, 111, 141, 170
Alain de Lille, <i>Liber poenitentialis</i>	246
Alain de Lille, <i>Summa quadripartita adversus huius temporis haereticos</i>	246
Albertanus Brixiensis	252
Albertus Magnus, <i>De anima</i>	217, 280
<i>Al-Coran</i>	274

Alexander de Halis, <i>Glossa in III libro Sententiarum</i>	77, 106, 136, 166, 214, 276
Alexander Villedieu, <i>Doctrinal</i>	236, 284
Alfonso X, <i>Estoria de España</i>	84, 114, 144, 173
Alfraganus, (<i>Liber aggregationibus scientiae stellarum sive rudimenta astronomica</i>)	271
Al-Kindī	272
<i>Allegationes de iurisdictione ecclesiastica et saeculari</i>	297, 311
Alvarus Pelagius, <i>De planctu Ecclesiae</i> , Prima pars	71, 100, 129, 159, 211, 250, 304
Alvarus Pelagius, <i>De planctu Ecclesiae</i> , Secunda pars	71, 99, 129, 158, 212, 250, 304
Andreas Cortili, <i>Tabula originalium</i>	83, 113, 143, 172, 196, 241
Andreas Sancti Victoris parisiensis, <i>Expositio super Heptateuchum</i>	98, 128, 157, 204, 254, 325
Antonio da Budrio, <i>Commentaria super prima parte primi Decretalium (tit. 1-16, 3.)</i>	184
Antonio da Budrio, <i>Repertorium in Iure Civile</i>	91, 121, 150, 187, 235
Antonius Andrea O.F.M.	221, 271
Antonius Andreas Scotus O.F.M., <i>Scriptum super librum Porphyrii</i>	215, 278
Antonius de Butrio, <i>Repertorium in iure canonico</i>	187, 259, 291, 319
Antonius de Butrio, <i>Repertorium in Iure Civile</i>	295, 319
Aristóteles, (<i>Textus Logice</i>)	218
Aristóteles, <i>De anima</i>	272
Aristóteles, <i>Praedicamenta</i>	216
Aristóteles, <i>Textus Analytica Priora, Analytica Posteriora y Topica</i>	82, 111, 170
Aristóteles, <i>Textus Ethica et Politica, Rethorica</i>	82, 112, 141, 171
Aristóteles, <i>Textus Philosphie moralis</i>	269
Aristóteles, <i>Textus Philosphie naturalis</i>	83, 113, 142, 172, 217, 218, 281
Armandus de Bellovisu O.P., <i>Tractatus de declaratione difficilium dictorum et dictionum in theologia</i>	273, 298, 308

Avignonense, <i>Super Quatuor Libros Sententiarum</i>	76, 105, 135, 164, 199, 274
Azzo, <i>Summa Codicis, Super Instituta et super Authenticum</i>	68, 95, 154, 195, 233
Bagarottus de Corradiis, <i>Cavillationes seu compendium De ordine iudiciorum</i>	184
Baldus de Ubaldis de Perusio, <i>Additiones super apparatu in quinque libros Decretalium Innocentii IV</i>	188, 268, 295, 320
Bartholomaeus de Sancto Concordio O.P., <i>Summa de casibus conscientiae</i>	72, 101, 130, 159, 201, 272
Bartholome Anglicus, <i>De proprietatibus rerum</i>	81, 111, 141, 170, 219, 245
Bartholome de Saxoferrato, <i>Lectura super Codicem, prima pars</i>	95, 125, 154, 194, 231
Bartholome de Saxoferrato, <i>Lectura super Codicem, secunda pars</i>	94, 124, 153, 232
Bartholome de Saxoferrato, <i>Lectura super Digesto Novo, prima pars</i>	67, 94, 124, 153, 194, 233, 294, 324
Bartholome de Saxoferrato, <i>Lectura super Digesto Novo, secunda pars</i>	67, 94, 124, 153, 194, 233
Bartholome de Saxoferrato, <i>Lectura super Digesto Veteri, prima pars</i> . 66, 93, 123, 153, 175, 194, 224, 232, 295, 324	
Bartholome de Saxoferrato, <i>Lectura super Digesto Veteri, secunda pars</i>	66, 94, 124, 153, 194, 232
Bartholome de Saxoferrato, <i>Lectura super Infortiatio, prima pars</i>	66, 94, 124, 153, 232, 294, 324
Bartholome de Saxoferrato, <i>Lectura super Infortiatio, secunda pars</i>	193, 233, 295, 323
Bartholome de Saxoferrato, <i>Liber minoricarum</i>	64, 91, 150, 184, 259
Benedictiones episcopales.....	79, 109, 138, 168, 203, 244
Benvenuto da Imola, <i>Comentum super Dantis Alighieris Comoediam</i>	79, 109, 139, 168, 198, 237
Benvenuto da Imola, <i>Romuleon de illustribus principibus</i>	201, 258, 298, 318
Berengarius Fredoli, (<i>Inventarium iuris canonici</i>)	64, 174, 223, 268, 293, 321
Bernardo de Brihuela, <i>Vitae et Passiones martyrum</i>	114, 198, 209, 241, 243, 296, 316, 318
Bernardus Claravallensis, <i>Tractatus super Cantica Canticorum</i>	243
Bernardus Compostellanus Iunior, <i>Lectura super primo libro Decretalium</i>	191, 281, 288, 321
Bernardus Compostellanus Iunior, <i>Margarita</i>	282, 293, 309
Bernardus Trillianus Nemausensis O.P., <i>Quaestiones de anima coniuncta corpori</i>	280

<i>Biblia</i>	68, 96, 203, 240, 281, 303, 304, 313
<i>Biblia abbreviada</i>	68, 96, 126, 155, 204, 240, 301, 311
Boethius, <i>De unitate et uno</i>	237
Boncompagnus de Signa, <i>Boncompagnus seu Rethorica Antiqua</i>	251
Bonifatius Ferrarius O. Cart., <i>Tractatus pro defensione Benedicti papae XIII</i>	190, 251, 297, 315
Bonifatius VIII, Papa, <i>Liber Sextus</i>	63, 90, 121, 150, 183, 261, 282
<i>Breviario</i>	298, 304, 314, 315
Bruno Astensis O.S.B., <i>Expositio in Pentateuchum</i>	256
Cassiodorus, <i>Historia ecclesiastica tripartita</i>	71, 99, 129, 158, 212, 256, 302
<i>Casus breves super Decretalium</i>	63, 90, 120, 149, 174, 223, 266, 283, 310
<i>Casus breves super Sexto</i>	174, 223, 283, 310
<i>Casus extensis super Decretum</i>	178
<i>Casus extensos super Codicem</i> (Lib. I-IV).....	225
<i>Casus legum sive Suffragia monachorum</i>	184, 260, 302, 314
<i>Casus super Decretum Gratiani</i>	60, 87, 117, 146, 178, 263, 264
<i>Casus super Instituta</i>	68, 95, 125, 155, 196, 235
<i>Casus super Sexto</i>	291
Cino da Pistoia, <i>Comentario super Codicem</i>	66, 93, 123, 152, 193, 231
<i>Clementinae</i>	64, 92, 122, 151, 185, 263
<i>Codex</i>	66, 93, 123, 152, 192, 231, 294
<i>Collectio diversarum decretalium Extravagantium</i>	185, 261
<i>Compendium totius philosophaiae naturalis</i>	81, 110, 140, 169, 220, 279
<i>Conclusiones Liber Sextus</i>	261, 291
<i>Conclusiones Liber Sextus et Clementinae</i>	187

<i>Conclusiones Sententiarum</i>	212, 273, 303, 308
<i>Contra errores iudeorum et graecorum</i>	249, 297, 316
<i>De consideratione libri quinque ad Eugenium III</i>	243
<i>De proprietatibus rerum moralizatus</i>	202, 245, 304, 318
<i>De regime principium</i>	215, 270
<i>De Tregua</i>	234
<i>De viciis et virtutibus</i>	73, 101, 131, 160, 210, 270
<i>Decretum Gratiani</i>	60, 87, 117, 146, 178, 265, 267, 292
<i>Diccionario</i>	84, 113, 143, 172, 196, 241
<i>Digestum Infortiatum</i>	66, 93, 123, 152, 193, 231
<i>Digestum Novum</i>	66, 93, 123, 152, 193, 231, 294, 323
<i>Digestum Vetus</i>	66, 93, 123, 152, 192, 231, 294, 323
Domenico da san Gimignano, <i>Commentaria in Librum Sextum, prima pars</i>	61, 88, 118, 147, 187, 261
Domenico da san Gimignano, <i>Commentaria in Librum Sextum, secunda pars</i>	61, 88, 118, 147, 261
Domenico da san Gimignano, <i>Distinctiones super Sexto (LIX) et (II-VII causas)</i>	60, 87, 117, 146, 186
Domenico da san Gimignano, <i>Super Decretum Gratiani</i>	267
<i>Epistola Dictandi</i>	175, 283, 297, 311
<i>Epistola Ieronimi ad Heliodoro</i>	257, 271, 305
<i>Errores Iohannes Wyclif</i>	190, 249
Eugippius Lucullani, <i>Excerpta ex sancti Agustini operibus</i>	77, 107, 137, 166, 202, 243
Évrard de Béthune, <i>Graecismus</i>	236, 284
<i>Expositio in librum Meteororum</i>	82
<i>Expositio super Ethicorum libri</i>	299
<i>Expositiones morales super Bibliam</i>	77, 107, 137, 166

<i>Extravagantes</i>	282, 291, 300, 309, 312
<i>Figure Exposite super Biblia</i>	75, 133, 162, 208, 238, 301, 312
<i>Flores Cassiodori, (Flores sententiarum ex variis auctoribus excerpti)</i>	257
<i>Flores evangeliorum</i>	70, 99, 128, 158, 207, 252
<i>Florilegium (Flores philosophorum et Flores auctorum)</i>	202, 252, 297, 315
Francesco Petrarca, <i>De remediis utriusque Fortunae</i>	201, 258, 304, 317
Francesco Petrarca, <i>De Vita solitaria</i>	202, 252, 301, 318
Francesco Zabarella, <i>Lectura super clementinis</i>	118, 147, 262
Francesco Zabarella, <i>Lectura super Decretalibus</i>	186, 269, 289, 290, 319
Franciscus de Meyronis, (Ordinarium) <i>Super I Liber Sententiarum</i>	215, 277
Franciscus Abbatis, <i>Postilla super Evangelia dominicalia</i>	108, 138, 167, 208, 247
Franciscus de Meyronis O.F.M. <i>In tertium Sententiarum</i>	202, 277
Franciscus de Meyronis, <i>Theologicae Veritates in St. Augustinum de Civitate Dei</i>	243, 303, 317
<i>Fuero de las Leyes</i>	191, 236, 295, 319
<i>Fuero Juzgo</i>	191, 235, 304, 317
Gentilis de Cingulo, <i>Super libro praedicatorum</i>	216, 278
Gerardus Odonis, <i>Sententia et expositio cum quaestionibus super librum Ethicorum</i>	221, 270, 303, 314
Giovanni Oldrendi da Legnano, <i>Tractatus De Bello</i>	67, 95, 125, 154, 195, 259, 293, 294, 320, 321
<i>Glossa Liber De celo et mundo</i>	218, 280
<i>Glossa Liber Meteororum</i>	218, 280
<i>Glossa ordinaria super Actus apostolorum</i>	70, 98, 128, 157
<i>Glossa ordinaria super Deuteronomium</i>	69, 97, 127, 156, 205, 255
<i>Glossa ordinaria super Ecclesiastes</i>	238
<i>Glossa ordinaria super Epistulae Pauli</i>	70, 99, 128, 158, 207, 238

<i>Glossa ordinaria super Epistulas Iohanni</i>	70, 98, 128
<i>Glossa ordinaria super Epistulas Petri</i>	70, 98, 128, 157
<i>Glossa ordinaria super Evangelium Iohannis</i>	70, 98
<i>Glossa ordinaria super Evangelium Lucbae</i>	70, 98, 128, 157, 206, 253
<i>Glossa ordinaria super Evangelium Marci</i>	70, 98, 128, 157, 206, 253
<i>Glossa ordinaria super Evangelium Matheum</i>	70, 98, 128, 174, 206, 223, 253, 282, 314
<i>Glossa ordinaria super Exodum</i>	69, 97, 127, 156, 205, 255
<i>Glossa ordinaria super Ezequielem</i>	69, 97, 127, 157, 206, 255
<i>Glossa ordinaria super Genesim</i>	69, 96, 126, 156, 205, 256
<i>Glossa ordinaria super Iob</i>	206, 253
<i>Glossa ordinaria super Isaiam</i>	206, 254
<i>Glossa ordinaria super Leviticum</i>	69, 97, 127, 156, 205, 255
<i>Glossa ordinaria super Libros Sapiencialem</i>	70, 97, 127, 157, 206, 253
<i>Glossa ordinaria super Regum et Paralipomenon</i>	97, 127, 156, 205, 238
<i>Glossa super Clementinae et Extravagantibus</i>	262
<i>Glossa super Clementinas</i>	185, 261, 292
<i>Glossa super Doctrinale Alexandri de Villadei</i>	236
<i>Glossa super Ethicorum libri</i>	308
<i>Glossa super Liber Sextus</i>	174, 223, 283, 291, 310
<i>Glossa super librum Metaphysicae</i>	279
<i>Glossa super Psalterium</i>	254
Godofredo de Vinsauf, <i>Poetria Nova</i>	217, 251
Goffredus de Trano, <i>Summa super titulis Decretalium</i>	90, 120, 149, 182, 264, 288, 320
Gonzálo González de Bustamante, <i>Peregrina</i>	68, 95, 126, 155, 196, 235

<i>Gran Conquista de Ultramar</i>	191, 245, 303, 317
Gregorio Ariminensis O.E.S.A., <i>Super primum Sententiarum</i>	276
Gregorio I, Papa, <i>Moralia in Job</i>	73, 102, 131, 161, 209, 242
Gregorio IX, Papa, <i>Decretales</i>	61, 88, 119, 148, 180, 183, 264, 266, 288, 309
Gregorio Nazianzeno	74, 103, 133, 162, 208, 243
Guido (Terreni de perpiniano) O.C., <i>Summa de haeresibus et earum confutationibus</i>	189
Guido da Bayso, <i>Apparato ad Liber Sextus</i>	64, 91, 121, 150, 183, 260
Guido da Bayso, <i>Apparatus ad Decretum seu Rosarium</i>	60, 87, 117, 146, 178, 266, 284, 293, 321
Guido de Bayso, <i>Lectura super Decretalium Gregorii IX, Lib. III</i>	269
Guilelmus Britonus, <i>Commentarium in omnes prologos biblicos S. Hieronymi</i>	73
Guilelmus de Monte Laudano, <i>Apparatus in Clementinas</i> o <i>Apostilla ad Clementinas</i>	64, 91, 121, 150, 184
Guilelmus de Monte Laudino, <i>Sacramental</i>	246, 299
Guilelmus de Ockham, <i>Dialogi</i>	78, 248
Guilelmus Durand, <i>Rationale Divinorum Officiorum</i>	72, 100, 130, 159, 211, 237
Guilelmus Durand, <i>Repertorium Speculi</i>	65, 92, 122, 152, 192, 234, 235
Guilelmus Durand, <i>Speculum iudiciale</i>	65, 92, 122, 151, 192, 234, 290, 320
Henricus Bohic, <i>Distinctiones super primum et secundum librum Decretalium</i>	63, 90, 120, 149, 187, 281
Henricus de Ratisbona O.S.A., <i>Vocabularius dictus Lucianus</i>	222, 252
Henricus de Segusio, <i>Lectura in libros IV-V Decretalium Gregorii IX</i>	65
Henricus de Segusio, <i>Lectura super Decretalium Gregorii IX, libro I – II</i>	62, 89, 119, 148, 181, 268, 269
Henricus de Segusio, <i>Lectura super Decretalium Gregorii IX, libro III</i>	269
Henricus de Segusio, <i>Lectura super Decretalium Gregorii IX, libros III-V</i>	62, 89, 119, 148, 181, 268
Henricus de Segusio, <i>Lectura super Decretalium Gregorii IX, libros IV-V</i>	269
Henricus de Segusio, <i>Lectura super Extravagantes</i>	188

Henricus de Segusio, <i>Summa Aurea</i>	62, 89, 119, 148, 181, 268, 288, 289, 322
Hieronimus (Ps.) <i>De duodecim scriptoribus</i>	208, 243
Honorio de Autun, <i>Speculum Ecclesiae</i>	211, 245
Hugo de Sancto Caro O.P., <i>Concordantiae Bibliae</i>	68, 96, 126, 155, 204, 240
Hugo de Sancto Jacobo, <i>Lectura Super Quattuor Libros Sententiarum</i>	77, 106, 136, 166, 215, 273
Huguccio Pisanus, <i>Magnae Derivationes</i>	83, 113, 142, 172, 217, 236
Huguccio Pisanus, <i>Summa Decretorum</i>	60, 87, 117, 146, 179, 266
Humbertus de Ptulliano O. Cist, <i>Sententia super librum metaphysicae, Quaestiones super Parva naturalia</i>	111, 141, 170, 219, 325
Iacobus de Cerretanis, <i>Liber sive registrum omnium gestorum Concilii Constantiensis</i>	249, 297, 311
Iacobus de Duaco, <i>Super libros Elenchorum</i>	111, 141, 170
Iacobus de Duaco, <i>Supra librum Priorum Analyticorum</i>	81, 218, 278
Iacobus de la Voragine O.P., <i>Legenda Aurea sanctorum</i>	200, 244, 301, 316
<i>Impugnatio Christianorum</i>	71, 99, 129, 158
Inocencio IV, Papa, <i>Apparatus in quinque libros Decretalium</i>	61, 88, 118, 147, 180, 268, 281, 288, 319
Inocencio IV, Papa, <i>Apparatus in quinque libros Decretalium abreviado</i>	60, 87, 117, 146, 178, 263
<i>Instituta</i>	175, 294, 324
Iohannes Aegidius	79, 108, 138, 168
Iohannes Aegidius Zamorensis, <i>De praeconis Hispaniae</i>	245, 258, 297, 314
Iohannes Aegidius Zamorensis, <i>Dictaminis epithalamium</i>	222, 252
Iohannes Aegidius Zamorensis, <i>Liber de Ihesu et Maria</i>	203, 243
Iohannes Andrea, <i>Additiones ad Speculum iudiciale</i>	65, 92, 122, 151, 192, 235, 290
Iohannes Andrea, <i>Casus breves super Decretalium, Casus super Sexto, Casus super Clementinas</i>	182, 265
Iohannes Andrea, <i>Novella super liber Sextus</i>	63, 90, 120, 149, 182, 261
Iohannes Andrea, <i>Novellas super Decretalibus</i>	62, 89, 119, 149, 181, 182, 267, 289, 323

Iohannes Balbus, <i>Summa grammaticalis - Catholicon</i>	83, 113, 143, 172
Iohannes Belethus, <i>Liber de ecclesiasticis officiis</i>	72, 100, 130, 159
Iohannes Calderini	259
Iohannes Calderini, <i>Concordantie Biblie cum decretorum</i>	282, 301, 321
Iohannes Calderini, <i>Distinctiones</i>	185
Iohannes Calderini, <i>Tabula auctoritatum et sententiarum Biblieae inductarum in compilationibus Decretorum et Decretalium</i>	185
Iohannes Campanus Novariensis, <i>Theorica planetarum</i>	272
Iohannes de Imola, <i>Lectura Clementine</i>	61, 88, 174, 222, 262, 325
Iohannes de Lignano, <i>Concordantie canonum</i>	185
Iohannes de Lignano, <i>De censura ecclesiastica</i>	92, 122, 151
Iohannes de Mirecourt, <i>Super quattuor libros Sententiarum</i>	75, 104, 134, 163, 212, 276
Iohannes de Sacrobosco, (<i>Tractatus Algorismi, Tractatus de Sphera, Computus</i>)	272
Iohannes de Verona/Iohannes Milis de Brixia	179, 263, 301, 313
Iohannes Faber, <i>Breviarium super Codicem</i>	67, 94, 125, 154, 195, 232, 294
Iohannes Faber, <i>Lectura super Instituta</i>	67, 94, 125, 154, 195, 233
Iohannes Fantutiis, <i>Commentarium super Decretum (Primera parte distinctionis et V-XII causas)</i>	65, 92, 122, 151, 186, 267
Iohannes Fantutiis, <i>Commentarium super Decretum (XII-XXIII causas)</i>	64, 91, 122, 151, 186, 267
Iohannes Faventinus, <i>Summa super Decretum Gratiani</i>	179, 263, 293, 310
Iohannes Friburgensis, <i>Summa Confessorum</i>	73, 102, 132, 161, 210, 237
Iohannes Gaufredi, <i>Collectarium super Decretalibus</i>	62, 90, 120, 149, 182, 260
Iohannes Marchesinus O.F.M., <i>Mammotrectus super Bibliam</i>	211, 254
Iohannes Monachus.....	282
Iohannes Monachus, <i>Apparatus in librum sextum Decretalium</i>	121, 150, 183, 260, 291, 310

Iohannes Monachus, <i>Glossa aurea in liber sextum</i>	64, 91
Iohannes Monachus, <i>Super Clementinas</i>	223
Iohannes Monaldus, <i>Summa Confessorum</i>	191, 260, 302
Iohannes Pastrana, <i>Compendium grammaticae: Thesaurus pauperum sive Speculum puerorum</i>	237
Iohannes Tarteys, <i>Insolubilia, ex summa Iohannes Wyclif</i>	279
Iohannes Wallensis O.F.M., <i>Breviloquium de virtutibus antiquorum principum ac philosophorum</i>	80, 110, 169, 220, 257, 271, 302, 305
Iohannes Wallensis O.F.M., <i>Communiloquium de regimine vitae humanae seu Summa collationum</i>	72, 175, 224, 282
Iohannis de Deo, <i>Tractatus De poenitentia</i>	72, 101, 130, 160, 211, 272
Isidoro de Sevilla, (<i>Cronica Majora</i>).....	198
Isidoro de Sevilla, <i>Synonyma</i>	203, 241, 254, 307
Isidoro de Sevilla, <i>Vita et obitus sanctorum</i>	175, 224, 298, 308
Jacobus de Cessolis, <i>De ludo scachorum</i>	81, 100, 130, 159, 211, 270, 299, 308
Jean Buridan, <i>Quaestiones super librum metaphysicae</i>	279
Jerónimo, <i>Explanaciones in Prophetas minores</i>	69, 96, 126, 155, 204, 253
Johannes Balbus, <i>Summa grammaticalis - Catholicon</i>	217, 277
John of Salisbury, <i>Policratus</i>	80, 109, 139, 168, 199, 257
Jordanes, <i>De Regnorum ac Temporum Successione</i>	246, 300, 315
Juan Ruiz, Arcipreste de Hita, <i>Libro de buen amor</i>	270
Landenuldus Caracciolus O.F.M., <i>Super Quartum Sententiarum</i>	76, 105, 135, 164, 214, 277
Landenuldus Caracciolus O.F.M., <i>Super Secundum et Quartum Sententiarum</i>	202, 277
<i>Lectura brevis Libri Ethicorum</i>	299
<i>Liber Casibus</i>	309
<i>Liber Genealogiae Christi</i>	216, 301, 316
<i>Liber gothorum. (Liber Indiciorum)</i>	80, 110, 140, 169, 220, 245

<i>Liber Sancti Iacobi</i>	72, 101, 131, 160, 210, 244
<i>Liber Vocabulorum</i>	304, 307
Libro de cuentas	298, 312
<i>Logica Nova</i>	277
<i>Logica Vetus</i>	277
Luca Manelli, <i>Tabulatio et expositio Senecae, prima pars</i>	84, 113, 143, 172, 197, 256
Lucas Tudensis, <i>Chornicon mundi</i>	258
Lupus Tactus, <i>Lectura super Sexto libro Decretalium</i>	184, 259
Marcus Fabius Quintilianus, <i>De institutione oratoria</i>	304
Martinus Polonus, <i>Repetorium super Decreto</i>	263
<i>Misal</i>	328, 329, 330, 331
Nicholas de Lyra, <i>Postilla litteralis super Pentateuchum, Iosue, Indices et Ruth</i>	103, 133, 162, 209, 239
Nicholas de Lyra, <i>Postilla super Ecclesiasticum, Danielelem, XII prophetas et Machabeorum libros</i>	74, 103, 132, 162, 209, 239
Nicholas de Lyra, <i>Postilla super Evangelia</i>	74, 103, 133, 162, 209, 240
Nicholas de Lyra, <i>Postilla super Isaiam, Ieremiam, Trenorum librum et Ezechielem</i>	74, 208, 239, 314
Nicholas de Lyra, <i>Postilla super Libri Regum, Paralipomenon, Esdrae, Thobiam, Indith, Esther et Job</i>	74, 132, 161, 208, 239
Nicholas de Lyra, <i>Postilla super omnes epistolas B. Pauli</i>	296
Nicholas de Lyra, <i>Postilla super omnes epistolas B. Pauli, Actus apostolorum, Epistolas catholicas et super Apocalypsim</i>	74, 133, 162, 209, 239
Nicholas de Lyra, <i>Postilla super Proverbia, super Ecclesiastes, super Canticum Cantorum, et alii</i>	73, 102, 132, 161, 208, 239
Nicholas de Lyra, <i>Postilla super Psalmos</i>	74, 102, 132, 161, 208, 239, 284, 302
Nicholas Trevet O.P., <i>Commentario super Tragoediae Senecae</i>	197, 256, 303, 318

Nicholas Trevet O.P., <i>Continuatio commentarii Th. Waleys in sancti Agustini De Civitate Dei</i>	78, 107, 137, 166, 200, 242
Nicholas Trevet O.P., <i>Expositio in Boethii De consolatione philosophiae</i>	79, 109, 139, 168, 199, 248, 250, 303
Nicolaus de Colle Corbino, <i>Repertorium super Decretum Gratiani</i>	61, 88, 118, 147, 179, 266, 293
Nicolaus de Hanapis, <i>Liber de exemplis sacrae Scripturae</i>	246
Nicolaus Gorranus, <i>Distinctiones</i>	78, 107, 137, 167, 207, 254
<i>Obitus Sanctorum</i>	73, 101, 131, 160, 210, 244
Odo de Castro Randulfo, <i>Distinctiones super Psalterium</i>	191, 303
Odo de Ceritona, <i>Expositiones super Canticum Canticorum</i>	73, 101, 131, 160, 198, 238, 296, 315
<i>Oficiero</i>	329, 330, 332
<i>Oficiero santoral y dominical</i>	328, 330, 331
Oldado da Ponte, <i>Consilia</i>	67, 95, 125, 154, 195, 234, 292, 322
Oraciones.....	298, 311
<i>Oraciones de San Agustín</i>	302
Pablo de Santa María, <i>Scrutinium Scripturarum contra perfidiam iudaeorum</i>	244
<i>Passio Christi</i>	207, 252
Paulus de Liazaris, <i>Commentum in quosdam titulos Decretalium Gregorii pape IX</i>	64, 91, 121, 150, 184
Paulus de Liazaris, <i>Lectura super Clementinis</i>	64, 91, 121, 150, 184, 262
Pedro Comestor, <i>Historia Scholastica</i>	102, 132, 161, 210, 256, 297, 318
Petrus Aureoli, <i>Compendium litteralis sensu totius Scripturae</i>	210, 240, 299, 315
Petrus Aureoli, <i>Reportatio super tertium et quartum sententiarum</i>	105, 135, 164, 214, 277
Petrus Berchorius O.S.B., <i>Reductorium morale super totam Biblia</i>	199, 237
Petrus Blesensis, <i>Epistulae</i>	258, 300, 317
Petrus Cantor Parisiensis, <i>Summa Abel sive Distinctiones</i>	243
Petrus de Ancharano, (<i>Repertorium</i>).....	292

Petrus de Ancharano, <i>Lectura super Clementine</i>	262, 292, 322
Petrus de Ancharano, <i>Lectura super Decretalibus</i> , Lib. III.....	222, 290, 325
Petrus de Ancharano, <i>Lectura super Liber Sextum</i>	261, 262, 292, 322
Petrus de Ancharano, <i>Super De regulis iuris in Sexto</i>	259, 292
Petrus de Ancharano, <i>Tractatus de scismate</i>	249
Petrus de Braco, <i>Repertorium in iure canonici</i>	61, 88, 118, 147, 180, 266
Petrus de Pirno, <i>Spica</i> , prima et secunda pars.....	65, 92, 123, 152, 192
Petrus de Salis, <i>Lectura super Decretum Gratiani</i>	61, 88, 118, 147, 179, 266
Petrus de Sampson, <i>Lectura super Decretales</i>	188, 265, 291, 310
Petrus de Tarantasia (Inocencio V, Papa), <i>Super primum Sententiarum</i>	75, 104, 134, 163, 212, 276
Petrus Heliae, <i>Tractatus de Iure Emphyteutico</i>	185, 292
Petrus Hispanus Portugalsis, <i>Synkategoremata</i>	221, 279
Petrus Iacobi, <i>Practica aurea libellorum</i>	68, 95, 125, 154, 196, 234
Petrus Lombardus, <i>Quatuor libri Sententiarum</i>	75, 103, 133, 163, 212, 274
Petrus Palude, <i>De ecclesiastica potestate</i>	248, 293, 313
Petrus Palude, <i>De paupertate Christi et apostolorum</i>	248
Petrus Pampilonensis, <i>Tractatus de Patris et Filii et Spiritus Sancti substantiali unitate ac personali Trinitate atque speciali Filii humanatione, libri III</i>	78, 108, 138, 167, 215, 273
Petrus Riga, <i>Aurora</i>	81, 110, 140, 169, 220, 252
Petrus Thomas O. F. M. <i>Formalitates seu De modis distinctionum</i>	221, 271
Petrus Thomas O.F.M., <i>Quaestiones de conceptu entis</i>	216, 271
Philippus Elephantis, <i>Mathematica</i>	271
Platon, <i>Timeo</i>	237
Porphyrius, <i>Isagoge</i>	216, 295, 312
<i>Procesus Ecclesie</i>	250, 297, 313

Ps. Boethius, <i>De disciplina Sclorum</i>	271
Ps. Catone, <i>Distica</i>	271
Ptolemaeus, <i>Quadripartitum</i>	272
<i>Quaestiones de ecclesiastico interdicto</i>	185
<i>Quaestiones de esse intelligibili</i>	216, 271
<i>Quaestiones de unitate minori numerali</i>	216, 271
<i>Quaestiones disputatae</i>	185
<i>Quaestiones Mercuriales</i>	182
<i>Quaestiones super Sophisticos Elenchos</i>	219, 278
<i>Quaestiones supra tractatum de sphaera</i>	272
<i>Quattuor quaestiones de feudo vasalli ecclesiae burdegalensis</i>	185
<i>Questiones super Physica</i>	217, 280
Raimundo de Peñafort, <i>Summula sancti Raymundi</i>	183, 260, 299
Randulphus Brito, <i>Questiones super totam logicam</i>	279
Raymundo Martín, <i>Pugio fidei Christianae</i>	202, 244
Raymundus Lullus O.F.M., <i>De ascensu et descensu intellectus</i>	237
Repertorio de Baldus de Ubaldis.....	188, 320
Repertorio de Bartholome de Saxoferrato.....	188
Repertorio <i>Summa Aurea</i> de Henricus de Segusio	265, 289, 321
Repertorium super Decretum Gratiani	264, 293
<i>Reportationes super libro sex principiorum</i>	216, 278
Richardus de Mediavilla O.F.M., <i>Super quartum Sententiarum</i>	75, 104, 134, 163, 213, 277
Richardus de Pophis, <i>Summa dictaminis</i>	79, 109, 139, 168, 222, 251
Robert Holcot, <i>Postilla super librum Sapientiae</i>	73, 101, 131, 160, 199, 238

Roberto Holcot, <i>Questiones super Sententiarum libri</i>	273, 301
Robertus de Alyngton, <i>Sententia super praedicamenta</i>	221, 279
Robertus de Oxford O.P., <i>Correctorium corruptorii Sciendum</i>	299
Robertus Gervasii O.P., <i>Myrrha electa</i>	189, 248, 302
Rodrigo Ximénez de Rada, <i>De rebus Hispania</i>	259, 299, 319
Rofredus Beneventanus.....	300, 312
Rofredus Beneventanus, <i>Libelli de iure canonico</i>	188, 259
Rubicario Legum.....	182
<i>Rubicarium Legum</i>	294, 309
<i>Salterio</i>	329, 330, 332
<i>Santoral</i>	329, 331, 332
<i>Scriptum super librum Divisionum Boethii</i>	215, 278
<i>Scriptum super librum Peribermenias</i>	215, 278
<i>Scriptum super librum Praedicamentorum</i>	215, 278
<i>Scriptum super librum sex principiorum</i>	215, 278
<i>Semonario</i>	78, 247
Séneca, <i>Epistulae Morales ad Lucilium</i>	84, 114, 144, 173, 197, 256
<i>Sententia supra tractatum sphaerae</i>	272
Sermonario.....	79, 81, 108, 111, 138, 140, 167, 170, 207, 219, 247, 283
Sermonario por cuestiones.....	207, 304, 313
<i>Sermones quadragesimales</i>	108, 138, 167, 208, 247
<i>Sumarios de Historia de España</i>	255
<i>Summa Casibus</i>	291, 311
<i>Summa Coleccionum</i>	303, 318

<i>Summa Decretorum</i>	178, 263, 264, 292, 308, 310
<i>Summa Iure canonico</i>	307
<i>Summa super Decretum Gratiani</i>	180
<i>Summa super Ethicorum libri cum glossa iconicorum</i>	216, 270
<i>Tabula Baldi super Innocentio IV</i>	290
<i>Tabula Baldo degli Ubaldi</i>	92, 122, 151, 295
<i>Tabula Batholome de Saxoferrato et Baldo degli Ubaldi</i>	235
<i>Tabula super De civitate Dei</i>	78, 107, 137, 167, 201, 242
<i>Tabula super Henricus Bobic</i>	289, 321
<i>Tabula super omnes libros Sancti Thome</i>	77, 106, 136, 165, 215, 275
<i>Tabula super Quattuor Libros Sententiarum</i>	273
<i>Tabula super Summa Theologica, secunda secundae, Tomás de Aquino</i>	174, 224, 298, 318
Tancredus Bononiensis, <i>Ordo iudiciarius</i>	262
Thomas Hibernicus, <i>Manipulus florum</i>	72, 100, 130, 159, 211, 257
Thomas Waleys O. P., <i>Expositio super decem primos libros De civitate Dei</i>	78, 107, 137, 166, 200, 242
Tito Livio	257
Tito Livio, <i>Ab urbe condita, Lib. I</i>	270
Tomás de Aquino O.P., <i>Sententia libri Perihermenias</i>	216, 278
Tomás de Aquino, <i>De regimine principum</i>	218, 270, 300, 317
Tomás de Aquino, <i>Defensorium</i>	77, 106, 136, 165, 215, 275
Tomás de Aquino, <i>Expositio in libros De caelo et mundo</i>	82, 112, 142, 171
Tomás de Aquino, <i>Expositio super librum Posteriorum</i>	81, 218, 278
Tomás de Aquino, <i>Quaestiones quodlibetales et disputatae</i>	76, 105, 135, 164, 213, 276
Tomás de Aquino, <i>Sententia super librum Ethicorum</i>	82, 112, 142, 171, 218, 269

Tomás de Aquino, <i>Sententiae Morales ex Biblia Excerptae</i>	72, 100, 130, 159, 211, 275
Tomás de Aquino, <i>Sermones</i>	108, 138, 167, 201, 247, 296, 316
Tomás de Aquino, <i>Summa contra gentiles</i>	77, 106, 136, 165, 215, 276
Tomás de Aquino, <i>Summa Theologica, prima pars</i>	76, 105, 135, 165, 214, 275
Tomás de Aquino, <i>Summa Theologica, prima secundae</i>	76, 106, 136, 165, 275
Tomás de Aquino, <i>Summa Theologica, secunda secundae</i>	76, 106, 136, 165, 214, 275, 300, 324
Tomás de Aquino, <i>Super libros Posteriorum Aristotelis</i>	219, 278
Tomás de Aquino, <i>Super primum librum sententiarum</i>	75, 104, 134, 163, 213, 274
Tomás de Aquino, <i>Super quartum sententiarum</i>	76, 105, 135, 164, 213, 275
Tomás de Aquino, <i>Super secundum librum sententiarum</i>	75, 104, 134, 163, 213, 274
Tomás de Aquino, <i>Super tertium librum sententiarum</i>	76, 105, 134, 164, 213, 274
<i>Tractatus de censura ecclesiastica</i>	185
<i>Tractatus de ecclesiastico interdicto</i>	185, 191, 291, 309
<i>Tractatus Scismatis</i>	190, 249, 250, 300, 301, 312, 313
Valerium Berdingensem, <i>Vitae sanctorum patrum</i>	200, 244, 296, 315
Valerius Maximus, <i>Facta et dicta memorabilia</i>	79, 109, 139, 168, 221, 257
Vegecio, <i>De re militari</i>	80, 110, 140, 169, 220, 257
Vicent Beuvais, <i>Speculum historiale abreviado</i>	175, 224, 282, 300, 312
Vicent de Beauvais O.P., <i>Epistola consolatoria ad Ludovicum regem super mortem filii sui</i>	80, 110, 139, 169, 220, 251
Vicent de Beauvais, <i>Speculum doctrinale, prima pars</i>	84, 114, 143, 173, 197, 238
Vicent de Beauvais, <i>Speculum Historiale</i>	84, 114, 144, 173, 197, 241
Vicentius Hispanus, <i>Lectura super Decretalium Gregorii IX</i>	61, 89, 119, 148, 174, 181, 223, 265, 282, 289, 322
<i>Vitae Confessorum</i>	114, 198, 241, 296, 316
<i>Volumen</i>	234, 304, 323

Volumen parvum.....66, 93, 123, 152, 193, 231

Identificación BGH

Ms. 1684.....	103, 133, 162, 209, 239
Ms. 1685.....	74, 103, 132, 161, 208, 239
Ms. 1686.....	74, 102, 132, 161, 208, 239, 284, 302
Ms. 1687.....	74, 103, 132, 162, 209, 239
Ms. 1688.....	208, 239, 314
Ms. 1689.....	75, 103, 133, 162, 209, 240
Ms. 1691.....	74, 133, 162, 209, 239
Ms. 1692.....	73, 102, 132, 161, 208, 239
Ms. 1698.....	191, 245, 303, 317
Ms. 1744.....	75, 104, 134, 163, 213, 277
Ms. 1748.....	84, 114, 144, 173, 197, 241
Ms. 1749.....	84, 114, 144, 173, 197, 241
Ms. 1750.....	84, 114, 144, 173, 197, 241
Ms. 1751.....	84, 114, 144, 173, 197, 241
Ms. 1755.....	249, 297, 311
Ms. 1758.....	270
Ms. 1770.....	78, 107, 137, 166, 201, 242
Ms. 1787.....	217, 280
Ms. 1825.....	73, 102, 131, 161, 209, 242
Ms. 1828.....	75, 104, 134, 163, 212, 276
Ms. 1839.....	81, 111, 141, 170, 219, 278
Ms. 1840.....	75, 104, 134, 163, 213, 274

Ms. 1841	75, 104, 134, 163, 213, 274
Ms. 1842	76, 105, 134, 164, 213, 274
Ms. 1843	76, 105, 135, 164, 213, 275
Ms. 1855	90, 120, 149, 182, 264, 288, 320
Ms. 1856	247
Ms. 1858	190
Ms. 1860	211, 254
Ms. 1861	298, 311
Ms. 1863	104, 134, 163, 212, 276
Ms. 1874	183, 260, 299
Ms. 1876	182, 223, 265, 283, 291, 310
Ms. 1878	249
Ms. 1881	216, 271
Ms. 1882	279
Ms. 1903	64, 91, 121, 150, 184, 262
Ms. 1906	71, 99, 129, 158, 212, 256, 302
Ms. 1907	185, 260, 302, 314
Ms. 1911	81, 110, 140, 169, 220, 253
Ms. 1918	77, 106, 136, 165, 215, 276
Ms. 1919	76, 106, 135, 165, 214, 275
Ms. 1920	76, 106, 136, 165, 214, 275
Ms. 1922	77, 106, 136, 165, 214, 275
Ms. 1930	60, 87, 117, 146, 179, 267
Ms. 1938	80, 110, 140, 302

Ms. 1946.....	189, 249, 302
Ms. 1950.....	189
Ms. 1967.....	236
Ms. 1970.....	280
Ms. 1971.....	78, 248
Ms. 1974.....	72, 101, 131, 160, 211, 273
Ms. 1976.....	70, 128, 157
Ms. 1986.....	81, 218, 221, 278, 279
Ms. 1987.....	72, 169, 220
Ms. 1998.....	246
Ms. 2001.....	80, 110, 139, 169, 220, 251
Ms. 2003.....	243
Ms. 2005.....	255
Ms. 2016.....	246
Ms. 2029.....	83, 112, 142, 171, 218, 280
Ms. 2030.....	60, 87, 117, 146, 178, 264
Ms. 2051.....	271, 272
Ms. 2060.....	188, 259
Ms. 2061.....	98, 128, 157, 204, 254, 325
Ms. 2075.....	180, 263, 293, 310
Ms. 2078.....	216, 278
Ms. 2081.....	203, 243
Ms. 2084.....	72, 100, 130, 159
Ms. 2085.....	271

Ms. 2090.....	68, 96, 126, 155, 204, 240
Ms. 2107.....	237
Ms. 2128.....	222, 252
Ms. 2137.....	80, 110, 140, 169, 220, 257
Ms. 2146.....	246
Ms. 2180.....	118, 147, 186, 262
Ms. 2181.....	61, 88, 118, 147, 180, 268
Ms. 2182.....	68, 96, 126, 155, 204, 240
Ms. 2186.....	61, 89, 119, 148, 181, 224, 265, 282, 289, 322
Ms. 2187.....	108, 138, 167, 201, 247, 296, 316
Ms. 2188.....	188, 268, 320
Ms. 2190.....	67, 95, 125, 154, 293, 294, 320
Ms. 2193.....	258, 300, 317
Ms. 2206.....	248
Ms. 2207.....	111, 141, 170, 219, 325
Ms. 2239.....	84, 114, 144, 173, 197, 257
Ms. 2240.....	236
Ms. 2247.....	178, 263, 264, 292, 309
Ms. 2248.....	258
Ms. 2249.....	77, 106, 136, 166, 214, 276
Ms. 2252.....	191, 303
Ms. 2255.....	90, 120, 149, 182, 264, 288, 320
Ms. 2259.....	82, 112, 142, 171, 218, 269
Ms. 2260.....	76, 105, 135, 164, 213, 276

Ms. 2274.....	202, 258, 304, 317
Ms. 2275.....	190, 251, 297, 315
Ms. 2295.....	76, 105, 135, 164, 214, 277
Ms. 2296.....	210, 240, 299, 315
Ms. 2306.....	257
Ms. 2310.....	70, 99, 129, 158, 207, 252
Ms. 2312.....	273, 298, 308
Ms. 2316.....	72, 100, 130, 159, 211, 275
Ms. 2340.....	215, 278
Ms. 2344.....	69, 96, 126, 156, 205, 256
Ms. 2349.....	79, 109, 139, 168, 222, 251
Ms. 2350.....	279
Ms. 2352.....	202, 244
Ms. 2353.....	272
Ms. 2358.....	279
Ms. 2360.....	247
Ms. 2361.....	79, 109, 139, 168, 221, 257
Ms. 2364.....	246, 299
Ms. 2366.....	61, 88, 118, 148, 180, 266
Ms. 2377.....	200, 237
Ms. 2378.....	65, 92, 122, 151, 192, 234, 290, 320
Ms. 2380.....	65, 122, 152, 192, 235, 290
Ms. 2382.....	65, 92, 122, 151
Ms. 2384.....	64, 91, 121, 150, 184, 259

Ms. 2385.....	62, 89, 119, 148, 181, 268
Ms. 2389.....	97, 127, 156, 205, 238
Ms. 2390.....	71, 100, 129, 159, 212, 250, 304
Ms. 2391.....	71, 100, 129, 158, 212, 250, 304
Ms. 2393.....	276
Ms. 2395.....	69, 96, 126, 155, 204, 253
Ms. 2396.....	73, 101, 131, 160, 199, 238
Ms. 2440.....	62, 89, 120, 149, 181, 267
Ms. 2441.....	62, 89, 120, 149, 182, 267
Ms. 2442.....	63, 90, 120, 149, 183, 261
Ms. 2445.....	91, 121, 151, 187, 235, 295, 319
Ms. 2446.....	184
Ms. 2451.....	185, 291, 309
Ms. 2465.....	79, 109, 139, 168, 199, 248
Ms. 2467.....	67, 95, 125, 154, 234, 292, 322
Ms. 2468.....	68, 95, 125, 155, 196, 234
Ms. 2476.....	61, 88, 118, 147, 179, 266
Ms. 2477.....	63, 90, 120, 149, 187
Ms. 2492.....	72, 101, 130, 160, 201, 272
Ms. 2498.....	258, 297, 314
Ms. 2514.....	189, 264, 289, 323
Ms. 2515.....	63, 90, 120, 149, 187
Ms. 2517.....	64, 91, 121, 150, 183, 260, 292, 310
Ms. 2519.....	66, 93, 153, 194, 224, 232, 295, 324

Ms. 2520.....	66, 94, 124, 153, 193, 233
Ms. 2521.....	193, 233, 295, 323
Ms. 2523.....	67, 94, 124, 153, 194, 233
Ms. 2524.....	294, 324
Ms. 2525.....	67, 94, 124, 153, 194, 233
Ms. 2526.....	95, 125, 154, 195, 231
Ms. 2527.....	94, 124, 153, 232
Ms. 2531.....	186, 269, 319
Ms. 2532.....	186, 269, 290, 319
Ms. 2535.....	83, 113, 142, 172, 217, 280, 283
Ms. 2537.....	200, 244, 296, 315
Ms. 2538.....	198, 241, 296, 316
Ms. 2539.....	198, 241, 296, 316
Ms. 2540.....	198, 241, 296, 316
Ms. 2541.....	198, 241, 296, 316
Ms. 2545.....	60, 87, 118, 147, 179, 266, 284, 293, 321
Ms. 2547.....	67, 94, 125, 154, 195, 232, 294
Ms. 2548.....	62, 90, 120, 149, 182, 260
Ms. 2549.....	83, 113, 143, 172, 217, 277
Ms. 2550.....	185, 261, 292
Ms. 2557.....	62, 89, 119, 148, 181, 269, 288, 289, 322
Ms. 2558.....	62, 89, 119, 148, 181, 269, 288, 289, 322
Ms. 2577.....	243, 303, 317
Ms. 2613.....	251

Ms. 2620.....	69, 97, 255
Ms. 2625.....	69, 97, 127, 156, 206, 255
Ms. 2627.....	216, 278, 295, 312
Ms. 2629.....	202, 252, 297, 301, 315, 318
Ms. 2631.....	73, 101, 131, 160, 210, 244
Ms. 2633.....	236
Ms. 2636.....	73, 102, 132, 161, 210, 237
Ms. 2638.....	84, 113, 143, 173, 197, 256
Ms. 2640.....	206, 253
Ms. 2645.....	70, 97, 127, 157, 206, 255
Ms. 2646.....	69, 97
Ms. 2660.....	200, 244, 301, 316
Ms. 2662.....	272
Ms. 2663.....	270
Ms. 2666.....	250, 303
Ms. 2670.....	71, 99, 129, 158, 200, 248
Ms. 2672.....	256
Ms. 2675.....	77, 107, 137, 166, 202, 243
Ms. 2680.....	83, 113, 143, 172, 217, 236
Ms. 2681.....	262
Ms. 2687.....	75, 104, 133, 163, 201, 242
Ms. 2688.....	78, 107, 137, 166, 200, 242
Ms. 2690.....	203, 241, 254, 307
Ms. 2701.....	69, 97, 127, 156, 255

Ms. 2702.....	72, 100, 130, 159, 211, 257
Ms. 2703.....	197, 256, 303, 318
Ms. 2705.....	82, 112, 141, 171
Ms. 2706.....	83, 113, 142, 172, 217, 218, 281
Ms. 2709.....	171, 301
Ms. 2745.....	81, 111, 141, 170, 219, 245
Ms. 2756.....	79, 108, 138, 167, 216, 273
Ms.1746.....	202, 277

Posible Identificación BGH

Ms. 1747.....	69, 99, 129, 158
Ms. 1917.....	175, 252, 279, 298
Ms. 2022.....	71, 101, 131, 160
Ms. 2069.....	276, 309
Ms. 2311.....	224
Ms. 2322.....	68, 97, 127, 156, 207, 266
Ms. 2359.....	208, 258

Identificación descartada

Ms. 1788.....	70
Ms. 1887.....	287
Ms. 2251.....	176
Ms. 2375.....	278
Ms. 2516.....	49
Ms. 2544.....	49

MANUSCRITOS MENCIONADOS.

Biblioteca Apostolica Vaticana, Città del Vaticano.

[Ross.276.](#)

[Reg.Lat.165.](#)

Ott.Lat.1585

[Urb.Lat.355.](#)

[Vat.Lat. 1650.](#)

Vat.Lat.7611.

[Vat.Lat.3550.pt1.](#)

Biblioteca General Histórica de la Universidad de Salamanca.

Consultar índices de la edición.

Biblioteca Universitaria di Padova, Padova.

Ms. 896.

Bibliothèque Nationale de France, Paris.

[Espagnol 524.](#)

[Latin 4169.](#)

[Latin 7982.](#)

[Latin 8024.](#)

[Latin 8032.](#)

Latin 9681.

[Rothschild 2529.](#)

Biblioteca Nacional de España, Madrid.

[MSS/18037.](#)

[VITR/21/6.](#)

[VITR/25/1.](#)

Biblioteca Diocesana Pio IX, Barletta.

D, Antifonario.

Houghton Library, Harvard University, Cambridge.

[Ms.Typ.1,](#) *Houghton Library*, Harvard University, Cambridge.

Hart Museum, Blackburn.

Hart. 20918.

London Society of Antiquaries, London.

Cod. 63.

Museo Diocesano, L'Aquila.

A2.

A5.

A8.

Österreichische Nationalbibliothek, Vienna.

[Codex Vindobonensis Palatinus 1191.](#)

Real Biblioteca del Monasterio de san Lorenzo de El Escorial, El Escorial, Madrid.

h-IV-9.

Staatliche Museen zu Berlin

[78 E 3](#)

The Hermitage, St. Petersburg.

ORr-23.